

Jara, N. y Samudio, E. NIVEL DE PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE SUS HIJOS EN LA SECCION 6-A DE LA ESCUELA IDA JORON DEL CIRCUITO ESCOLAR 03 DE PEREZ ZELEDÓN. Bajo la dirección del M.Sc. Miguel Calderón Fernández, de la División de Educación, de la Universidad Nacional Sede Región Brunca, mayo 2004.

Esta investigación tuvo como finalidad analizar el nivel de participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. El objetivo general del estudio es investigar el nivel de participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos en la sección 6-A de la escuela PROMECUM IDA Jorón del circuito escolar 03 de Pérez Zeledón. Esta investigación es tipo descriptiva y bajo el paradigma cualitativo. La literatura consultada hace referencia a la escuela en su contexto, función de la comunidad, la familia y su función, los diferentes factores que intervienen en el proceso educativo (económicos, sociales), el estudio cualitativo e investigación descriptiva. Esta investigación se realizó utilizando la entrevista en profundidad como técnica para la recopilación de datos, tomando como población un docente de grado, dos docentes administrativos, 22 alumnos, y sus respectivos padres de familia. Los sujetos de estudio fueron elegidos en forma intencional, 4 educandos de sexto grado, 4 padres de familia de los niños en estudio, una orientadora, un docente y la directora de la institución. Los resultados obtenidos muestran que los padres tienen poco interés en participar en el proceso educativo de sus hijos, debido a que no tienen claro el concepto de participación, consideran que participar es sinónimo de colaboración económica; otra razón que obstaculiza la no participación en actividades realizadas por el centro educativo es la poca confianza que tienen los padres de familia con la administración de la escuela. Como producto de esto se recomienda coordinar y realizar actividades (culturales, deportivas, de salud, de nutrición, manualidades, entre otros) donde se involucre a los padres, estudiantes en conjunto con el personal docente y administrativo de la escuela, para mejorar la reciprocidad entre los sujetos de estudio.

**NIVEL DE PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO
EDUCATIVO DE SUS HIJOS EN LA SECCION 6-A DE LA ESCUELA
PROMECUM IDA JORON, DEL CIRCUITO ESCOLAR 03 DE PEREZ ZELEDÓN**

**Tesis de graduación
presentada en la
División de educación
Universidad Nacional
Sede Región Brunca, Pérez Zeledón**

**Para optar al grado de
Licenciatura en Pedagogía en I y II ciclos**

**Nuria Jara Chacón
María Eugenia Samudio Fernández**

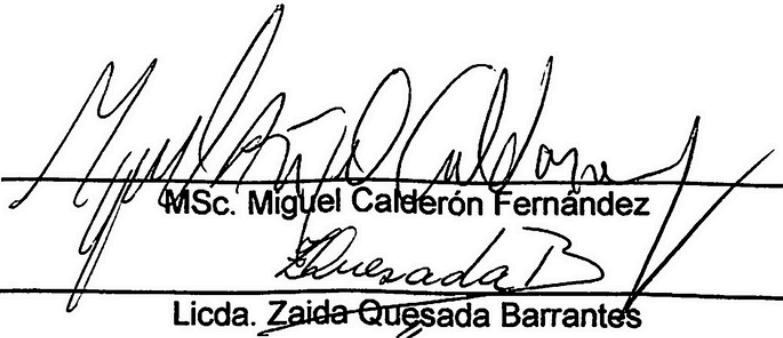
Junio, 2004

NIVEL DE PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO
EDUCATIVO DE SUS HIJOS EN LA SECCION 6-A DE LA ESCUELA
PROMECUM IDA JORON, DEL CIRCUITO ESCOLAR 03 DE PEREZ
ZELEDÓN

Nuria Jara Chacón
Eugenia Samudio Fernández

APROBADO POR:

DIRECTOR DE TESIS



MSc. Miguel Calderón Fernández

LECTOR (A)



Licda. Zaida Quesada Barrantes

LECTOR (A)



MSc. Oscar Valverde Acuña

REPRESENTANTE
DECANATO



Lic. Ronald Salas Barquero

COORDINADOR
DE EDUCACIÓN



Lic. Geovanny Abarca Jiménez

DEDICATORIA

**Al Supremo y Gran Rey,
Creador del cielo y la tierra,
por habernos dado la sabiduría,
capacidad y fortaleza
para concluir esta investigación.**

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INDICE DE MATRICES	
CAPITULO I: INTRODUCCIÓN	
Antecedentes del problema	1
Importancia y justificación del problema	3
Planteamiento del problema	5
Objetivos	6
CAPITULO II: MARCO TEORICO	7
Participación	7
La escuela y su contexto	9
La escuela	11
Función de la escuela	13
Función del personal docente y administrativo	16
La comunidad	22
Función de la comunidad	23
La familia	26
Función de la familia	29
Factores que intervienen en el proceso educativo	35
Factores económicos	36
Factores sociales	43
CAPITULO III: MARCO METODOLOGICO	47
Tipo de investigación	47
Entorno de la escuela	50
Población	51
Sujetos de investigación	51
Definición de términos	51
Tipos de instrumentos	52
Entrevista en profundidad a los sujetos de investigación	54
Realización de las entrevistas	55
CAPITULO IV: ANÁLISIS DE DATOS	56
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	
Instrumento No. 1: Entrevista a los estudiantes	
Instrumento No. 2: Entrevista a los padres de familia	
Instrumento No. 3: Entrevista a la directora	
Instrumento No. 4: Entrevista a la orientadora	
Instrumento No. 5: Entrevista a la docente de grado	

ÍNDICE DE MATRICES

		Página
Matriz 1	Situación económica, según los estudiantes.	54
Matriz 2	Situación económica, según padres de familia	55
Matriz 3	Situación económica, según la directora, orientadora y docente.	56
Matriz 4	¿Cómo afecta la situación económica la participación? según los estudiantes.	57
Matriz 5	¿Cómo afecta la situación económica la participación? según los padres de familia.	58
Matriz 6	¿Cómo afecta la situación económica la participación? según la directora, orientadora y docente.	5
Matriz 7	Sentimiento de los padres al conversar con el director o el docente, según los estudiantes.	60
Matriz 8	Sentimiento de los padres al conversar con el director o el docente, según padres de familia.	61
Matriz 9	Sentimiento de los padres al conversar con el director o el docente, según la directora, orientadora y docente.	62
Matriz 10	Actividades en que participan los padres, según los estudiantes.	63
Matriz 11	Actividades en que participan los padres, según los padres de familia.	63
Matriz 12	Actividades en que participan los padres, según la directora, orientadora y docente.	64
Matriz 13	Participación en actividades programadas en la escuela o aula, según los estudiantes.	65
Matriz 14	Participación en actividades programadas en la escuela o aula, según los padres de familia.	66
Matriz 15	Participación en actividades programadas en la escuela o aula, según la directora, orientadora y docente.	66
Matriz 16	Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares, según los estudiantes.	67
Matriz 17	Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares, según los padres de familia.	68
Matriz 18	Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares, según la directora, orientadora y docente.	69
Matriz 19	Nivel de escolaridad de los padre, según los estudiantes.	70
Matriz 20	Nivel de escolaridad de los padre, según los padres de familia.	71
Matriz 21	Nivel de escolaridad de los padre, según la directora, orientadora y docente.	71

Matriz 22	¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en el Proceso de aprendizaje de los padres, según los estudiantes.	72
Matriz 23	¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en el Proceso de aprendizaje de los padres? según los padres de familia.	73
Matriz 24	¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en el Proceso de aprendizaje de los padres? según la directora, orientadora y docente.	74
Matriz 25	Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje, según los estudiantes.	75
Matriz 26	Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje, según los padres de familia.	76
Matriz 27	Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje, según la directora, orientadora y docente.	77
Matriz 28	Importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según los estudiantes.	78
Matriz 29	Importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según los padres de familia.	79
Matriz 30	Importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según la directora, orientadora y docente.	80
Matriz 31	Efecto que causa en los niños la participación de los padres en actividades programadas, según los estudiantes.	81
Matriz 32	Efecto que causa en los niños la participación de los padres en actividades programadas, según los padres de familia.	82
Matriz 33	Efecto que causa en los niños la participación de los padres en actividades programadas, según la directora, orientadora y docente.	83
Matriz 34	Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según los estudiantes.	84
Matriz 35	Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según los padres de familia.	85
Matriz 36	Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, según la directora, orientadora y docente.	86

CAPITULO 1

INTRODUCCION

Antecedentes del problema:

La escuela es una institución educativa fundamental en la que se organizan sistemáticamente actividades prácticas de índole pedagógicas. Aún cuando el docente trabaja solo en su aula, forma parte de un equipo que contribuye a dar vida a la cultura de la escuela. Difícilmente podrá haber una enseñanza de calidad, si no hay una interrelación positiva entre los miembros de dicho equipo, docentes-escuela-comunidad.

Durante años se han realizado investigaciones relacionadas con el tema de las relaciones entre la escuela y los padres de familia, las cuales han dejado al descubierto que la indiferencia de los padres de familia en la solución de los problemas de la escuela, es vivida por los docentes y los alumnos.

En 1990, Maritza Benavente realizó una investigación sobre la administración de las relaciones entre la institución educativa y la comunidad, en donde concluye que es necesario que las instituciones superen las actitudes típicamente paternalistas, sedentarias y asistenciales. A la luz de esta conceptualización, debemos comprender que la responsabilidad del administrador educativo, es orientar una acción conjunta escuela – comunidad en la búsqueda de soluciones a la problemática social, dando paso a programas más científicos, profesionales con responsabilidad y compromiso social.

En 1996, Marta Monge y Eugenia Obando, investigaron la interrelación entre la escuela y la familia en dos centros educativos de Pérez Zeledón, cuyo objetivo era investigar la interrelación entre la escuela y la familia, los factores que interfieren y sus repercusiones en los procesos

de enseñanza y del aprendizaje, concluyendo que es necesario que los padres de familia conozcan la metodología empleada por los docentes para que puedan colaborar con los trabajos asignados a sus hijos. Así mismo establecen que la escuela y la familia deben unir sus esfuerzos a favor de una adecuada interrelación. Que el rendimiento académico, los problemas de disciplina, la inestabilidad emocional, el ausentismo, el fracaso y la deserción, entre otros, son aspectos que repercutirán notablemente en los niños, cuando en los centros educativos y las familias no se establece una estrecha interrelación. Por otro lado se concluye también, que la necesidad de interrelación escuela – comunidad surge para comprender y ayudar a los niños en su trabajo educativo. De ahí que al existir problemas en la interrelación, todos los miembros pertenecientes a la comunidad educativa, serán perjudicados, en especial los educandos, quienes apenas se inician en su formación con la ayuda de los adultos.

Sara Benavides y Emperatriz González en 1998 investigaron los factores que inciden en la integración de los padres al proceso educativo, en una escuela de la Región de Coto. El objetivo principal fue investigar la incidencia de los factores socioeconómicos en la integración de los padres de familia al proceso educativo.

Estas investigadoras dentro del estudio concluyeron que el factor económico incide en forma negativa en el proceso educativo, ya que depende del aporte económico que brinde el padre para acercarse a la escuela. Por otra parte que el factor tiempo que utiliza el padre de familia para integrarse a la escuela, va a depender de la actividad que éste realice y de la relación padre maestro. Con respecto al factor social, se considera que es de vital importancia la comunicación entre los padres de familia y el maestro, de igual forma el nivel de escolaridad interviene de manera significativa, puesto que entre más preparados estén los padres, se sentirán con mayor oportunidad de acercarse al centro educativo. Y también se sentirá con mayor oportunidad para ayudar a su hijo en las diferentes tareas educativas. Con relación al proceso de integración es una actividad conjunta entre padres, alumnos y maestros. Entre más unidos

trabajen, mayores resultados se lograrán, alcanzando así metas y objetivos propuestos.

En el 2002, Yorleny Castro y Gerardina Villalobos, realizaron una investigación cuyo objetivo era determinar los factores que inciden en la integración de los padres o encargados en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas. Dentro de las conclusiones a las cuales éstas investigadoras llegaron, podemos extraer las siguientes: El factor económico incide en forma desfavorable en la integración de los padres al proceso de enseñanza aprendizaje. Con respecto al factor social, se puede observar el desinterés de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los padres, madres o encargados no participan en las actividades escolares. El nivel educativo de los padres, madres o encargados de familia no incide en la integración de éstos al proceso de enseñanza aprendizaje. La buena relación entre docentes y padres de familia si influye en la participación de actividades escolares.

Importancia y justificación del problema:

La participación activa de los padres de familia como actores en el proceso educativo de sus hijos, constituye un factor importante para la calidad de enseñanza. En el pasado la escuela era el eje principal de la comunidad, donde giraban todos los asuntos relevantes; pero también era importante la familia y la comunidad para la escuela, había reciprocidad y complemento entre las partes, con el fin de dar solución a las necesidades y problemas que se presentasen.

Pero hoy los papeles han cambiado notablemente, la escuela se ha adueñado de la educación, restando importancia al papel de los padres y a la comunidad misma, y los padres por su parte han delegado la educación de sus hijos en la escuela. Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1996), los problemas y conflictos sociales no deben dejarse en manos de la institución educativa, sino que es obligación de los ciudadanos responsabilizarse de tales asuntos (p. 77).

No debemos dejar de lado que la escuela no tiene, probablemente, los fuertes lazos afectivos de una familia o de otro tipo de grupos primarios, ni es intensa en relaciones y vínculos, pero la especificidad e intensidad de la labor que se desarrolla, duración en el tiempo y lazos afectivos muy presentes, genera una trama de intereses comunes que puede producir fuertes procesos de integración. De ahí que la escuela debe ser entendida como un lugar donde se trabajan modelos culturales, valores, normas y formas de convivir generaciones diversas, donde encontramos continuidad de tradiciones y culturas.

Para Gamboa (1990): "La educación, la escuela, es vasta y compleja obra social, en lo tanto de cooperación. Desconocer la responsabilidad de cada ciudadano en ella, es obstruir el camino de las soluciones más serias" (p. 142). El hombre es parte integral del universo, y por lo tanto es parte de la sociedad en la que vive. En esta sociedad debe ser responsable de sus actos y colaborar en la medida de sus posibilidades, en las demandas y necesidades que ésta presente.

El comportamiento de los niños en la escuela, es importante entenderlo a partir de la interdependencia entre los factores ambientales y los factores personales, por lo que se hace necesaria la participación activa de los padres de familia en el proceso educativo y en el trabajo pedagógico con los niños, para que éstos obtengan un éxito más marcado y una mayor satisfacción en sus aprendizajes y por ende mejores calificaciones. Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe, "Aunque la contribución de la familia en el rendimiento escolar, ha tendido a disminuir, ésta sigue desempeñando un papel primordial y determinante en el aprendizaje escolar (p. 115). Cuando hay poca o ninguna identificación de parte de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos, la educación no tiene sentido, porque deja de lado su papel más importante que es el desarrollo social de la comunidad. Además los padres de familia como actores dejan de cumplir una serie de actividades tendientes a ayudar en la labor pedagógica.

Consideramos que la diferencia de esta investigación con las que se mencionaron anteriormente, enfatiza en la importancia de la participación de los padres de familia en el proceso educativo, contemplando factores socioeconómicos y escolaridad como condicionantes de la participación.

Debido a que cada día son menos los padres de familia que se acercan a la escuela a preguntar por el avance de sus hijos, a ofrecer su colaboración material o de tiempo, consideramos de suma importancia conocer lo siguiente:

¿Se mejorará el trabajo escolar con la participación activa de los padres de familia en el proceso educativo?

Planteamiento del problema:

Analizando diversos problemas que más afectan la labor docente, lo que más desmotiva a los docentes es la poca participación o interés de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Al hablar de participación nos referimos a la colaboración de parte de los padres de familia, en la planificación, organización y realización de actividades relacionadas con la escuela, como son reuniones de aula, talleres, charlas, ferias y otros. A una colaboración abierta, que no sea impuesta a los padres, donde éstos puedan opinar y participar en decisiones en beneficio de la institución.

Es obligación de la escuela establecer relaciones entre la familia y la comunidad, para cumplir con su propósito coeducativo, ya que si apreciamos bien los hechos, no solo enseña la escuela, sino que se aprende en la familia y en la comunidad, los niños y las niñas aprenden de diversas personas por la vida social misma.

La mayoría de los padres dejan en manos de los docentes la tarea de educar, por lo que se hace necesario conocer cuáles son las limitaciones que tienen los padres de familia para no interesarse en el proceso educativo de sus hijos. También es importante conocer los alcances positivos que tiene un proceso con una interrelación activa de los padres, de la comunidad con la escuela. De ahí que se hace necesario plantear el siguiente problema:

¿Cuál es el nivel de participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos en la sección 6-A de la Escuela PROMECUM IDA Jorón del Circuito Escolar 03 de Pérez Zeledón.

Objetivos

Objetivo general

Investigar el nivel de participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos en la Sección 6-A de la Escuela PROMECUM IDA Jorón del Circuito escolar 03 de Pérez Zeledón.

Objetivos específicos

- Identificar los factores económicos y sociales que inciden en la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos.
- Determinar la influencia que tiene el nivel de escolaridad de los padres de familia para su participación en el proceso educativo de sus hijos.
- Determinar los efectos académicos, sociales y culturales, producidos en los estudiantes de acuerdo a la participación que tengan los padres en el proceso educativo.

CAPITULO 2

MARCO TEORICO

Participación:

La participación es un término muy amplio que encierra muchas definiciones. Equivale a tomar parte activa en una cosa; compartir, tener algo en común con otro u otros. Desde el punto de vista educativo, la participación conlleva a asumir con responsabilidad nuestros deberes, ya sea como docentes o como padres de familia o miembros de la comunidad. Intervenir acertadamente en las decisiones conlleva al mejoramiento de las metas y objetivos planteados.

Según Castells et al. (1997): "la participación, en cuanto ejercicio de la voz, de tener voz, de asumir, de decidir en ciertos niveles de poder, en cuanto al derecho de ciudadanía se halla en relación directa, necesaria con la práctica educativa progresista, los educadores y educadoras que la realizan son coherentes con su discurso" (p. 92). La participación es poder hacer uso de la voz, poder decidir y asumir ciertos niveles de poder en cuanto a derecho que tenemos como ciudadanos. La práctica educativa debe ser coherente con sus principios de solidaridad y colaboración, no debe ser rígida, sino que debe dar lugar a la más mínima posición de duda, de curiosidad, de crítica, de sugerencias, de presencia viva con voz, tanto por parte de los docentes, como de los educandos y los padres de familia.

La responsabilidad de llevar a cabo una participación positiva, no necesariamente debe ser un esfuerzo de las familias, sino que la responsabilidad principal recae en el centro educativo, que es el que debe abrir canales de comunicación eficientes, bien entendida, bien interpretada por todos los sujetos. Si desde los centros educativos no se lleva a cabo un esfuerzo empático, que todos sientan los problemas como propios, para comprender a las familias, y las razones de los posibles malos entendidos, puede crearse un sentimiento de frustración e incompreensión de parte del

personal docente y administrativo, por la aparente o escasa colaboración o participación de las familias en las actividades de la escuela. Al no haber un esfuerzo por comprender a los padres de familia, se crean falsas conclusiones y se producen frases negativas donde los docentes argumentan que los padres no se interesan por nada, no dan importancia a la educación de sus hijos, no valoran lo que se hace en la escuela por lo que no vale la pena gastar energías puesto que los padres pasan por alto todo.

Según Castells et al. (1997), la participación democrática se confunde con la falsa participación. Se invita a los padres a ver la escuela, para las fiestas de fin de curso, para recibir quejas sobre sus hijos, para encargarse en grupos de reparación del edificio o hasta para participación de los pagos del material escolar. No hay lugar dentro de esta práctica educativa para la críticas, para las sugerencias, para la curiosidad, para la dudas, para una opinión con presencia de viva voz, lo que conlleva a una inhibición total de participación (p. 92). Se acude a los padres para darle solución a un problema inmediato, pero no para darles un lugar importante como debe ser.

Participación implica por parte de la escuela, llevar a cabo en conjunto con entidades e instituciones externas, actividades de planificación, organización y evaluación de proyectos, sean éstos educativos o no. Iniciativas en las que los recursos escolares se ponen a disposición del ciudadano en general, con objetivos muy diversos, como campañas abiertas sobre valores cívicos, intervención en actos públicos, participación en fiestas populares y tradicionales, planes de inserción de jóvenes al mundo laboral, o la contribución al mantenimiento de un parque público, limpieza de la cuenca de un río y otras. Al incorporarse la escuela en actividades de este tipo, logra una proyección positiva hacia la comunidad, y ésta responderá de igual manera ante las necesidades de la escuela. De esta forma según Castells et al., cuando los padres de familia ganan un lugar en el destino de la escuela de sus hijos, y cuando la comunidad local tenga la escuela como algo suyo y se hagan presentes en la conducción de la política educativa de la escuela, se logra un mayor nivel de participación

democrática de los alumnos, de los docentes, de los padres de familia, de la comunidad en general (p. 93). Queda claro que conviene a los centros educativos estar abiertos a la realidad cultural y social de su entorno; no solo intentar integrar las familias al centro, sino que éste tiene que abrirse a la realidad social y a las necesidades de la comunidad donde se ubica. Por lo que es necesario el conocimiento de la escuela y su contexto.

La escuela y su contexto:

A través del tiempo, nos hemos dado cuenta que en la vida todo es educativo. Todo gira en torno a la educación, que ésta ocupa uno de los principales lugares en los temas de interés nacional, en los medios de comunicación, en las políticas del gobierno; en la mayoría de comunidades, principalmente rurales, la escuela sigue siendo eje central de unión comunal. De ahí que las condiciones que prevalecen en nuestra época, imponen que la escuela ofrezca a los niños, algo más que el aprendizaje en libros adquiridos en las aulas. Debe la escuela utilizar todos los recursos de la comunidad para proporcionar a los niños contactos directos y valiosos con la realidad que les rodea.

Bruner citado por Torres (2001), al referirse a la educación manifiesta: “Es una empresa compleja de adaptar una cultura a las necesidades de sus miembros, y de adaptar a sus miembros y sus formas de conocimiento a las necesidades de la cultura” (p. 235). La escuela debe funcionar como un centro de compensación social, nivelador de oportunidades, que todos los miembros se relacionen con una misma cultura. La cultura y la educación se desarrollan dentro del ámbito de la sociedad; y ésta última es un grupo social o comunidad. La cultura se refiere al modo de vida social que vive el grupo.

Para Aguilar y Monge (1995) “La educación ha de ser pensada como formación para el enriquecimiento personal y social, partiendo desde la familia y la comunidad. No es posible pensar en una educación eficaz que desconozca el contexto social e histórico en que están inmersos los sujetos” (p. 15). Por lo tanto la escuela como principal representante de la

educación, debe preocuparse por el desarrollo de la comunidad, y velar porque la comunidad se preocupe por el mejoramiento de la escuela. La educación debe formar a los individuos para que vivan en sociedad, que conozcan la comunidad, que se preocupen por el mejoramiento de la comunidad y la convivencia humana. Una educación democrática y funcional, requiere participación eficaz en las actividades constructivas de la comunidad; véase comunidad como la localidad en la que se vive, la región, el país y hasta el mundo.

Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999): "La educación puede entenderse como el conjunto de prácticas sociales que buscan ofrecer estímulos relativamente deliberados y estructurados para el aprendizaje. Esta práctica social tiene lugar en contextos institucionales más o menos especializados en la transmisión del conocimiento" (p. 73). Pero no debemos dejar de lado que también existen otros contextos que juegan un papel importante en el proceso educativo, como la familia, los grupos de amigos, las empresas, las iglesias y otros grupos o asociaciones. La escuela es una de las instituciones especializadas en distribuir conocimientos, además de las bibliotecas, medios de comunicación colectiva y las redes de información digital.

Al ser la escuela una de las instituciones principales en transmitir conocimientos, debe valerse de la comunidad y utilizarla como un laboratorio abierto, como libros de texto vivientes, para conformar la vida personal y cívica de sus educandos. Hay muchas lecciones que no se pueden aprender en los libros de texto, sino que es a través de contacto con la comunidad que se adquieren nuevas experiencias, nuevos conocimientos, que ayudarán a los educandos a desenvolverse mejor. Al respecto Aguilar y Monge (1995) manifiestan: "La educación no es sinónimo de escolaridad, ni empieza ni termina en las aulas, ni se limita al tiempo en que el niño asiste a las aulas. Son muchos los factores y situaciones que conforman lo que una persona conoce, asimila y hace" (p. 15).

La escuela no debe verse únicamente como la planta física que está en la comunidad, sino que debe ser el centro de interés principal al que asisten todas las personas, ricos y pobres sin distinción de clases. Según

Azofeifa (2002), "Los procesos educativos, además de favorecer el desarrollo personal en lo biológico, lo afectivo y lo psicomotor, también deben establecer compromiso con el desarrollo social y comunitario (...) la escuela es la institución más cercana al corazón de la familia y de la comunidad " (p. 144). Por lo que es necesario que la escuela forme parte importante de la comunidad, que se inculque en los niños, no solo conocimientos, sino que se les enseñe a ser parte de la comunidad, a resolver los problemas de ésta, a vivir por y para la comunidad. Una persona que se interese en la comunidad, de hecho que se interesará en resolver los problemas que presente la escuela de la comunidad. La escuela no sólo está formada por la planta física, sino que su contexto comprende toda la comunidad, los padres, los niños, los maestros, el ambiente social, entre otros.

Para Herrera (2002): "El proceso de enseñanza aprendizaje necesita de tres elementos fundamentales (la familia, el educando y el educador), más el espacio y el tiempo en que se desenvuelven. Es necesario conocer las perspectivas que tiene la población, para orientar una educación que responda a los intereses de ésta" (p. 157). Por lo que se hace necesario que la escuela conozca amplia y verdaderamente el contexto donde se desenvuelve, todos los problemas que presenta la comunidad, sus necesidades, intereses y proyectos, y ver la forma en que puede ayudar a resolverlos.

La escuela:

La escuela es la institución dedicada a la educación formal, desde la educación preescolar hasta la educación superior, compuesta por personalidades en interacción estudiantes, administradores y otro personal de apoyo escolar. Viene a completar la labor de la familia, actuando como eslabón intermedio entre la familia y la sociedad. Reúne a los alumnos de diferente origen y procedencia en un ámbito comunitario que hace posible la formación sin las limitaciones que se advierten en la familia.

Según Dobles (1983) la escuela es “todo centro dedicado a la educación” (p. 19). O sea la escuela es una institución considerada especialmente educativa, un lugar que únicamente se dedica a enseñar a formar, donde se da enseñanza de cualquier tipo, donde se enseñan conocimientos y donde se enseñan valores.

Para Neill (1981) “la escuela es una prolongación del hogar; la disciplina en éste conduce en forma automática a la disciplina en aquellas y así como el niño es modificado en su casa, lo sigue siendo en la escuela” (p. 70). La escuela es el centro educativo y social, donde se enseña y se comparte, donde se llevan a cabo actividades extra curriculares, como reuniones, charlas, talleres entre otras. Es el establecimiento público donde se imparte la enseñanza que ha sido iniciada en el hogar a través de los valores, normas y reglas que se le han ido inculcando al niño conforme ha ido creciendo.

Para Calvo (1998): “La escuela contiene a los hijos de las familias, los cuida cuando los padres no pueden hacerlo, les brinda nuevos saberes, etc.” (p. 20). Se puede argumentar aquí, que la escuela muchas veces funciona como guardería, o así la ven muchos padres de familia. Algunas veces se les escucha decir, cuando no hay clases: “¿Qué voy a hacer con usted mañana?” “Ojalá pasen rápido las vacaciones para que vuelva a la escuela. Esto sucede porque los padres de familia no saben cómo educar a sus hijos o no tiene la capacidad para entretenerlos, tal vez porque no tienen los conocimientos necesarios o porque no tienen ninguna experiencia. Pero la mayor parte del tiempo sucede lo contrario, ya que la mayoría de padres de familia ven la permanencia en la escuela como una defensa de la vagancia, el ocio, la drogadicción y valoran los elementos de control y disciplina implantados por la escuela. Ellos, los padres, esperan que la escuela exija más a los alumnos, para que éstos se vean obligados a ocupar el tiempo libre en sus tareas y trabajos extraclase, así no tendrán tiempo para la vagabundería y la televisión.

Para el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999): “No toda la educación transcurre dentro de la escuela, pero en todas las

sociedades modernas, la escuela – y en general todo el sistema educativo formal – es la principal institución encargada de hacer circular el conocimiento y de preparar a las personas para el ejercicio de diferentes roles” (p.74).

Torres (2001) es de la opinión que los centros educativos deben ser espacios donde se apueste por una verdadera educación moral, donde las generaciones jóvenes tiene que aprender a ver la sociedad como una construcción colectiva que requiere la participación de todos, aportando críticas, colaboración, respeto, responsabilidad, solidaridad y ayuda; donde los valores sean el principal foco de atención tanto para docentes como para alumnos. La escuela debe recuperar su razón de ser: espacios donde se aprende a ser ciudadano y ciudadana, a analizar informada y críticamente lo que está ocurriendo en la sociedad; y aportar mediante actitudes positivas, colaboración y participación en la resolución de problemas (p. 245).

Función de la escuela:

La función de la escuela es ser facilitadora del desarrollo comunal, en el nivel social, cultural, económico y otros, sin importar la actitud comunal hacia ésta. No debe cerrar las puertas a ningún grupo, mucho menos a los padres de familia. Debe buscar la forma de acercar la comunidad hacia la escuela, ya sea mediante charlas u otras actividades. Según Dobles (1983) “La escuela debe convertirse en el centro educativo y social para los adultos de la comunidad, fundamentalmente en las zonas rurales y suburbanas, pero también en las ciudades” (p. 22).

Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999), “La primera y gran tarea de la educación es preparar a la niñez y la juventud para desempeñarse como personas adultas. Una adulta o un adulto no es solamente alguien que alcanza cierta edad, sino alguien que ha internalizado la gran cantidad de conocimientos, destrezas, actitudes y valores necesarios para llevar una vida autónoma y productiva en la sociedad donde nació y creció” (p. 89). La escuela debe hacer cumplir con empeño eterno y constante, que los seres humanos, hombres y mujeres,

sean mejor cada día. Enseñar a los niños códigos y conductas que les permita interactuar de modo normal y funcional; transmitir cultura, desarrollar la personalidad, educar el carácter, son funciones que se cumplen simultáneamente en el proceso educativo.

Son oportunas aquí algunas de las recomendaciones que debe tener presente la educación general básica para articularse en el contexto en el que está inmersa.

Aguilar y Monge (1995) al respecto señalan:

La escuela debe propiciar la interacción entre la escuela y la comunidad: esto implica que la escuela no es un ente aislado de la comunidad, con sus propios fines, sino que los aprendizajes que se desarrollan han de tener una verdadera relevancia en el desenvolvimiento de las personas en la vida cotidiana y en el núcleo familiar y comunal. A su vez, la escuela debe retroalimentar su quehacer con las experiencias que los niños, las familias y la comunidad aportan.

Fomentar la concepción de que la comunidad local no está aislada del contexto nacional e internacional: se trata de que la escuela contribuya a fomentar la conciencia de que la comunidad es parte de un conglomerado mayor, que tiene sus características, las cuales repercuten en la comunidad local, en lo político, en lo económico, en lo sociocultural.

Promover la comunidad popular: significa asumir una relación horizontal en la cual todos tengan derecho a opinar, a debatir y a participar en la toma de decisiones, según la competencia de cada quien.

Formar para el trabajo colectivo y la participación: esto implica formar para el trabajo en equipo, en el cual, cada miembro asume un rol responsablemente; con esto se pretende que exista el espacio para la identificación y expresión de las necesidades, la defensa de los intereses comunes y la propuesta de alternativas para buscar soluciones.

Preparar para la organización: significa promover los espacios para que mediante el trabajo individual o colectivo, sea posible la satisfacción de las metas trazadas, de acuerdo con las necesidades e intereses de los grupos (p.19).

La escuela como principal institución formal, comparte con la familia sus funciones, pero en su función de educar no puede trabajar sola, debe contar con el apoyo, tanto de los padres de familia como del resto de la comunidad. Mardones, citado por Torres (2001) en cuanto a la función de la escuela manifiesta lo siguiente:

Se advierte con claridad la urgencia de retomar la función que desempeña el sistema educativo, su tarea no puede ser plegarse mansamente a los dictados y exigencias de la producción; es mucho más amplia e importante. Está llamada a colaborar en la construcción de una alternativa a la sociedad de la producción de consumo. La escuela tiene que ser una pieza importante en la reformulación de una nueva utopía, de un idea motriz capaz de entusiasmar e integrar las energías y capacidades de los seres humanos de este cambio de milenio o, dicho más modestamente, capaz de colaborar en la creación de un modelo social humano donde quepan todos socialmente (p. 244).

En la tarea de educar, todos son imprescindibles, nadie puede ni debe delegar sus deberes y responsabilidades.

La función de la escuela no es solo educar dentro de su planta física, sino que debe salir de sus cuatro paredes y estar al tanto de los fenómenos hechos corrientes de la vida cotidiana de sus alumnos. Sólo así llegará a ser la impulsora del verdadero progreso y cambio social de la comunidad en que está inmersa. De ahí que es importante realizar el diagnóstico de la comunidad, para determinar las necesidades reales de la misma y junto con ella, buscar soluciones a los problemas identificados. Para Delors (1996) "Fortalecer los nexos entre la escuela y la comunidad local constituye, pues, uno de los principales medios de lograr que la enseñanza se desarrolle en simbiosis con el medio" (p. 167). La escuela debemos verla como parte integrante de un sistema escolar, el cual es también un componente de otro sistema de mayor nivel de análisis: la sociedad misma.

La escuela no debe actuar sola, ni se debe a sí misma, sino que se debe a la comunidad, y este es el lugar donde desempeña sus funciones principales, ya sean políticas, sociales o económicas. La comunidad es un contribuyente para llevar a cabo la socialización, o sea el proceso de incorporación del individuo a la sociedad.

Al referirse a la función de la escuela, Aguilar y Monge (1995) señalan:

Una educación formal involucrada en el desarrollo supone que la escuela esté articulada con el contexto en que está inmersa. Requiere por tanto que el proceso educativo tome en cuenta las necesidades, intereses y problemas de los niños, que reflejen la situación de las familias de la comunidad, así como condiciones generalizadas en el país (p.19).

Es función de la escuela, abrir espacios de diálogo a los padres de familia y comunidad en general, para que éstos puedan manifestar sus inquietudes, necesidades e intereses y puedan demostrar que tienen experiencias y saberes que ayudarán a resolver los problemas que les conciernen. También es importante que la escuela pueda expresar a los padres de familia las necesidades de apoyo que tiene, para lograr mejorar la calidad de los aprendizajes de sus hijos, mediante la ayuda en tareas, más dedicación, mejoramiento en aspectos nutricionales y de salud. Es importante para la escuela comunicar a los padres y comunidad en general, los proyectos que tenga y atender las sugerencias, para así poder asegurar su participación activa en los mismos. Son muchas las funciones que tiene la escuela, además de la de educar y formar a los niños, debe interactuar activamente con los padres de familia y la comunidad en general.

Función del personal docente y administrativo:

El personal docente y administrativo cumple un importante papel como agente de cambio, favoreciendo el entendimiento mutuo y la tolerancia. La educación como formación del carácter y de la mente de las nuevas generaciones, es una enorme responsabilidad para el personal docente y administrativo de la escuela. Abarca (1992) manifiesta: “La escuela tiene un encargo social, que es cumplido por medio del trabajo del educador” (p. 129). Los educadores son los profesionales de la enseñanza, quienes ejecutan todas las complicadas y delicadas acciones referidas a los procesos de enseñar. Las funciones que ejecutan son absolutamente decisivas para la calidad del proceso que se ofrece a los educandos en los diferentes niveles y ciclos del sistema escolar. Los administradores, por otro lado, son figuras indispensables para la dirección, gestión y funcionamiento de todas las acciones que debe impulsar la enseñanza.

El docente debe hacer que el estudiante se sienta a gusto en la escuela, que esté motivado. Al respecto Dengo, citado por Gamboa (1990) manifiesta: “Que la instrucción debe constituir alrededor del estudiante un ambiente lleno de oportunidades para el independiente ejercicio de la propia

individualidad, ambiente de constante renovación, susceptible de transformarse, enriqueciéndose, a la presión de todas las inquietudes, devociones e iniciativas del alumno” (p. 136).

El proceso educativo entraña diversas labores académicas y administrativas, las cuales los docentes y administradores deben enfrentar diariamente: la planificación de las lecciones, el manejo del aula, la atención a los diferentes ritmos de aprendizaje de los estudiantes, la preparación y aplicación de instrumentos de evaluación, la asistencia a diferentes reuniones, el cumplimiento en la entrega de documentos, la atención a los padres de familia y comunidad y otras. Para el cumplimiento de todas estas tareas, se requiere de docentes y directores responsables, activos y comprometidos con la profesión.

Es necesario que el docente tenga conciencia de la importancia de su actividad cotidiana en el aula y asuma un papel de investigador de sus propios alumnos, lo que le permitirá ser un maestro en constante reflexión, conocedor de las necesidades e intereses de sus estudiantes y de la comunidad.

Ser maestro, no es solo ser conocedor de la comunidad, sino que es necesario tener la vocación para serlo. Pérez, citada por Dengo (1995) manifiesta que: “Ser educador significa ser instruido, culto, paciente y firme; ser astuto, sutil, fuerte, resistente y perseverante y por encima de todo significa saber amar, y comprender claramente la influencia que puede proyectarse sobre los alumnos” (p. 257). El educador es el que conoce al alumno en toda su dimensión, pero debe tener vocación, una preparación necesaria, tanto pedagógica como académica; tener conciencia sobre la responsabilidad de la formación del hombre, de ciudadanos de quienes se espera que lleguen a ser personas positivas para el país. El maestro debe ser un modelo, un ejemplo ante los alumnos, y tener capacidad de autocrítica para que pueda evaluar su labor. Pero sobre todo, la principal función del educador es ser un buen comunicador, saber transmitir con claridad los saberes.

García, Rojas, Campos, Brenes y Campos (2002), al referirse al conocimiento de la comunidad por parte de los docentes, señalan:

Si el maestro conoce muy bien la comunidad de la cual proviene su alumnos, puede tener en cuenta en la selección de lecturas y textos que utiliza, temas de relevancia de acuerdo con las vivencias de los estudiantes. El divorcio, el alcoholismo, el trabajo de menores en la calle, la armoniosa vida familiar, la actuación solidaria de un grupo de vecinos a favor del barrio, pueden ser algunos de los temas pertinentes en determinadas aulas” (p. 190).

El docente debe planificar su labor de manera que tenga coherencia y unidad con el entorno circundante que rodea la institución. Tener cuidado de incorporar aquellos elementos de la comunidad que puedan tener relación con el tema en estudio, tratar continuamente de incorporar la comunidad al currículo escolar, y la escuela a la comunidad, proyectándola en aquellos aspectos y acciones determinantes del desarrollo comunal. Sin olvidar que es necesario vincular la experiencia de los niños y que ellos aprenden no solo de lo que sucede en el aula.

Para García et al. (2002), “En el tratamiento de los diferentes contenidos, el maestro debe tratar de establecer relaciones entre el tema en estudio y lo que sucede en el entorno familiar y social” (p. 191). Es importante que el maestro tenga suficiente información de los alumnos, dedicar el tiempo necesario para entrevistarlos con el fin de conocer los motivos de su comportamiento, forma de hablar, inquietudes, necesidades, dificultades que tenga para el aprendizaje, hacer un esfuerzo para acercarse a la familia, que se logre abrir un canal de comunicación familia – maestro, que contribuya a conocer la realidad en que vive el niño y se establezcan vínculos de confianza, colaboración y apoyo mutuo. Donde el maestro utilice ese conocimiento en el planeamiento diario, con el fin de lograr que el aprendizaje del niño sea vivencial, de fácil entendimiento, donde él pueda interpretar y resolver situaciones reales de acuerdo a su entorno.

Gamboa (1976) es de la opinión que la tarea del educador es proveer experiencias con cualidad educativa que promuevan el crecimiento, que le ayuden al niño a desenvolverse y crecer; que pueda entender su mundo y se integre en él. Que las experiencias le ayuden al niño a activar el potencial de crecimiento, retando la inteligencia y captando los intereses emocionales y que quede algo fértil en la personalidad para las actuaciones futuras (p. 27). Podemos ver que para la autora, el conocimiento no es

educativo si no ha sido motivado por la experiencia. El niño aprende lo que a él le interesa y lo incorpora en su vida si lo puede relacionar con alguna experiencia anterior. Cuando se le enseñan al niño contenidos que no tienen ningún significado para él, los encuentra aburridos y se siente sin ningún interés.

La escuela es una comunidad en pequeño, y como toda comunidad tiene su historia, su vida, la cual debe ser conocida por los padres de familia y la comunidad. Es función de los directores y docentes dar a conocer la historia de la escuela a los padres y comunidad, ya que éstos tienen derecho a saber todo lo referente a la escuela donde estudian sus hijos; su historia, su estructura, su organización, sus políticas, sus planes, programas y actividades; de ahí la necesidad de que las personas encargadas de la escuela sean personas con un amplio sentido de lo que significa la comunicación, el entendimiento, el diálogo oportuno para las buenas relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad. Motta (1996), opina que: "La historia de las cosas de la vida, de las personas y de las organizaciones nos acercan más a ellas, nos hacen sentir orgullosos si hemos participado en esa historia y además nos permiten mirar cómo ha sido el proceso de los esfuerzos humanos y sociales para tener lo que se tiene" (p. 119). La responsabilidad de que la familia y la comunidad conozca la historia de la escuela, recae en los directores y docentes. Padres conocedores de la escuela de sus hijos, son padres más abiertos a brindar ayuda a la escuela cuando ésta los necesita.

Pero también es deber de los administradores y docentes de la escuela conocer sobre los padres y madres de familia y sobre todo la comunidad donde se desarrollan los educandos, como condición para garantizar la participación de éstos y garantizar las adecuaciones curriculares pertinentes.

Motta (1996), opina que conocer la familia y la comunidad, le permitirá a los directores y docentes, caracterizar la familia en su modo de vida, su trabajo, la relación con la comunidad y otras comunidades y el peso de la tradición y los niveles de vida. También le permitirá, a los funcionarios del centro escolar, conocer el nivel académico, social, económico y la estructura

de las familias, lo que les facilitará comprender muchos aspectos de la personalidad, desarrollo, posibilidades y limitantes de los niños y niñas que esas familias les han confiado para continuar su educación. También les permitirá tomar puntos de referencia para hacer adecuaciones curriculares y contextualizar el planeamiento didáctico y llevar a cabo una práctica docente más real y pertinente al medio social en el que se desenvuelven los niños. Los directores y docentes tendrán la oportunidad de elaborar proyectos y programas de actividades congruentes con las necesidades de las familias, los niños y la comunidad. También, es posible que al tener un conocimiento más amplio de las familias y la comunidad, se pueda determinar estrategias y técnicas más adecuadas para lograr una participación más activa de los padres y madres hacia la escuela y en el proceso educativo de sus hijos (p.127).

Conocer la comunidad y las familias de los educandos que asisten a la escuela, le permite a la escuela saber hasta dónde y qué puede esperar como participación y contribución de los padres.

Torres (2001), con relación a la comunicación escuela hogar, manifiesta que:

Pero en la actualidad, todavía siguen existiendo dificultades a la hora de la comunicación y colaboración en el trabajo en los centros de enseñanza. El peso de las tradiciones más conservadoras sigue surtiendo efecto. Desde éstas se suele considerar a la profesión docente como el trabajo de un profesor o profesora a solas con un grupo de estudiantes, sin necesidad de solicitar consentimiento a nadie ni tener que dar cuentas ante otras personas o colectivos (p. 235).

Los docentes muchas veces son celosos de su trabajo, para ellos es una amenaza la colaboración y toma de decisiones compartida con los padres de familia. Pero si en algo se caracterizan las familias, es en desear lo mejor para sus hijos, por lo que los docentes no deben ver con recelo el hecho de que los padres deseen colaborar en el proceso educativo de sus hijos.

Los padres sienten la negatividad de los docentes por aceptarlos a ellos, y se crea una intimidación por parte del centro. Así lo hace ver torres (2001), al afirmar que: "Los centros escolares pueden crear intimidación en

muchas familias, en especial en aquellas con menor nivel cultural y económico, así como en las asociaciones comunitarias interesadas por la educación, dado que se ven incapaces de comprender la cantidad de normas y reglas no explícitas que rigen la vida cotidiana y el trabajo de los niños y niñas” (p. 243). A muchas familias les es difícil entender el porqué de determinadas prácticas y rutinas, lo mismo que la mayor parte del vocabulario especializado, terminan alejándose de la institución, no queriendo involucrarse con el trabajo escolar de sus hijos. Entre su misma ignorancia, ellos ven cómo el personal docente muestra preferencias por las familias más pudientes y con mayor nivel cultural. Muchas veces el centro escolar no se está dando cuenta de que esta intimidación que sienten las familias las aleja del centro. Ellos acuden a las familias más pudientes, por creen que son las que más colaboran.

Además de las funciones propias que se le otorgan a los docentes, circunscritas a la enseñanza de las asignaturas básicas, según Torres (2201): “En los últimos años se le encomendaron otras más novedosas: construir hábitos de salud (aprender a comer, hábitos higiénicos y de cuidado corporal, prevención contra enfermedades), asesoramiento psicológico, educación ambiental, educación vial, educación antisexista, antirracista y anticlasista, educación para el consumo, cooperación con el Tercer Mundo, educación de la voluntad, educación sexual, etc.” (p. 238). Todas estas funciones deberían ser desempeñadas por las familias y se están dejando en manos de los docentes; tanto las funciones de los docentes como las de las familias son esferas con roles y responsabilidades separadas, pero que pueden y necesitan coexistir en las vidas infantiles.

Para Dengo (1995): “La enseñanza y el aprendizaje, en última instancia, son procesos de diálogo entre educador y educando” (p. 12). El diálogo es la base de la solución de los conflictos humanos, y nos lleva a un mejor entendimiento y comprensión. Un diálogo abierto entre educadores, padres de familia, educandos y dirección, es primordial para el buen desarrollo del proceso educativo, y es beneficioso para todos los involucrados, en especial para los educandos.

La comunidad:

Según Bijl (2000), “entendemos por comunidad: un grupo humano, que tiene ciertas características comunes (historia, cultura, relaciones sociales) y que vive en un determinado lugar” (p. 3). O sea, una comunidad es un grupo de personas que necesitan unos de otros, así como la escuela necesita de la comunidad, también la comunidad necesita de la escuela. Para Dobles (1983) “La comunidad es un conjunto de personas, una población. Este agregado de población debe habitar un territorio continuo y poseer conciencia y unidad” (p. 62).

Para Cárdenas (1987) “La comunidad es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interaccionan más intensamente entre sí que en otro contexto” (p. 55). Un grupo de personas que tengan intereses comunes, que vivan en un área circundante, se le denomina comunidad. La escuela es una pequeña comunidad, donde asisten niños cuyo interés común es llenarse de conocimientos; por lo que es necesario y muy importante que la escuela les inculque el concepto de comunidad, poniendo como ejemplo la institución a la que ellos asisten.

Dengo (1995) afirma “sabemos que los seres humanos viven en conjuntos, llámese tal unión grupo social o comunidad, o sea que viven en sociedad” (p. 13). Es debido al conjunto de características que presentan las personas que viven en una comunidad determinada, que deben luchar en conjunto por resolver sus problemas y solventar sus necesidades y expectativas, en forma unida se resuelven mejor los problemas.

Gómez (2001), manifiesta que “La sociedad es el grupo de seres humanos que comportan un sistema autosuficiente de acción, capaz de sobrevivir a los individuos que lo componen, y formado al menos en parte por medio de la reproducción sexual de sus miembros” (p. 48). Por lo general en toda comunidad se cuenta con los servicios necesarios para cubrir necesidades básicas de sus miembros. En toda comunidad por muy rural que sea, encontramos por lo menos una pulpería, se da atención

médica una vez al mes, existe servicio de bus para trasladarse a la ciudad, hay plaza de deportes donde se reúnen los jóvenes y la comunidad en general, es decir una comunidad es un conjunto de personas autosuficientes que pueden sobrevivir al margen de otra comunidad, abasteciendo sus propias necesidades.

Función de la comunidad:

Una de las funciones de la comunidad es atender y velar por las necesidades que presenta la institución escolar. La escuela no se puede dar sin el contenido psicológico, social y económica que aporte la comunidad. El maestro o director que ignore que existe una unidad indisoluble escuela-comunidad, no tiene conciencia y posibilidades de su propia acción.

La participación de la comunidad es importante, en tanto tiene efectos directos e indirectos en el proceso educativo. Esta colaboración puede ser a través de asociaciones, comités, organizaciones comunitarias, juntas de desarrollo comunal, entre otras. Esta intervención no es únicamente aportando recursos o colaborando con la organización y funcionamiento, sino que lo puede hacer a través de contribuciones hacia el mejoramiento intelectual y cultural de los niños y jóvenes. Según Delors (1996) "Cuando las comunidades asuman más responsabilidades en su propio desarrollo aprenden a valorar la función de la educación, concebida a la vez como un medio para alcanzar determinados objetivos sociales y como una mejora deseable de la calidad de vida" (p. 23). Por tanto, es conveniente para la escuela, llevar a cabo una descentralización inteligente de sus proyectos y expectativas, permitiendo incrementar la responsabilidad de la comunidad, y de este modo que ésta pueda demostrar su capacidad en la solución de problemas. La comunidad que asume responsabilidades, no deja todo en manos de la escuela, sino que busca la forma de ayudar a ésta a salir adelante.

Para Aguilar y Monge (1995), "Es necesario la formación para la participación y la organización, pues estos son ejes fundamentales en la

vida cotidiana de la sociedad. Es necesario promover que cada individuo descubra su potencial para aportar de acuerdo con sus posibilidades, al grupo social, y así lograr el beneficio personal y colectivo” (p. 17). La institución debe abrirse a la comunidad, permitir una participación abierta y activa para que cada individuo en la medida de sus posibilidades, pueda ayudar a la escuela.

En las comunidades encontramos diversidad de individuos: están los profesionales que pueden aportar conocimientos mediante talleres y charlas; encontramos personas humildes sin ninguna preparación académica, que entregan a la escuela su fuerza de trabajo, ya sea en la limpieza del lote de la escuela, la pintura de la escuela, el arreglo de canoas y otros; sin hacer ninguna distinción, la escuela debe dar la oportunidad a todos de ayudar.

Existe un enlace sustancial en la relación institución comunidad, cuando el centro educativo está ubicado en una zona rural. En la zona rural la institución educativa ocupa un lugar importante, por ser el centro principal de muchas actividades de la comunidad, es un punto de encuentro de diferentes actividades que realiza la comunidad. En la escuela se realizan las reuniones de los diferentes comités que existen, se da la consulta médica, la consulta odontológica, se hospedan algunos visitantes, se dan charlas, etc.; esto porque la mayoría de comunidades rurales no cuenta con instalaciones adecuadas para este tipo de actividades.

Para Bijl (2000), “En algunas zonas rurales del país no es raro que la gente ayude en la construcción de la escuela, o que fabrique algunos muebles y materiales didácticos. Este involucramiento activo a través de su labor, fomenta la identificación de la comunidad con la escuela” (p. 38). Esto debido a que la escuela no cuenta con recursos suficientes dados por el Estado para llevar a cabo mejoras en su infraestructura, y por ende debe acudir a la comunidad, quienes con muy buena intención colaboran a cambio de que sus hijos sean educados en sus instalaciones.

No ocurre lo mismo en la zona urbana, donde la escuela ha dejado de ser el centro de interés comunitario y la comunidad se limita a los padres de familia del alumnado, el resto de la comunidad ve la escuela como un centro aislado, como una institución más.

La interacción escuela-comunidad es fundamental para el desarrollo armónico del educando y facilita la operatividad de los organismos de apoyo a la institución. Al haber buenas relaciones entre la escuela y la comunidad, el trabajo que realizan los diferentes grupos se verá beneficiado y habrá un mayor aprovechamiento de esa labor. También se puede decir, que no hay duplicidad de esfuerzos, porque los grupos no caminan en diferentes direcciones, sino que trabajan por un bien común, que es el bienestar de la institución, y por ende de la comunidad.

Muchas veces se toma a la familia como la comunidad, como se refleja en la afirmación que hace Mota (1996):

Quando se habla de relaciones de la escuela con la comunidad, muy frecuentemente tiende a vincularse el asunto a relaciones de la escuela exclusivamente con la familia o con los padres y madres de familia, sin detenerse a pensar que estos últimos si bien son muy importantes para la escuela, son solamente una parte de la comunidad, ya que ésta va más allá que aquella como conjunto" (p. 38).

No debemos olvidar que el éxito de una buena escolarización, depende en gran medida del valor que la colectividad o comunidad conceda a la educación. Si es muy apreciada, de hecho que la comunidad comparte y respalda los objetivos de la escuela y se involucra en los proyectos de ésta, por lo que es importante alentar y sostener todo movimiento que hagan las comunidades a favor de la escuela. Al respecto, Delors (1996) manifiesta:

Es necesario alentar las iniciativas de los dirigentes locales y mejorar sus capacidades de gestión y sus competencias técnicas, sobre todo en materia de control financiero. El papel de los grupos femeninos, en particular aquellos en los que participan las madres de familia, puede ser determinante para garantizar el éxito y la continuidad de los programas de educación básica (p. 137).

Según Azofeifa (2002) "La interacción escuela comunidad debe tener como consecuencia la adquisición de aprendizajes significativos en el educando" (p. 135). Al hablar de aprendizaje significativo, estamos hablando de calidad, de funcionabilidad, donde los procesos y resultados satisfacen necesidades, intereses y expectativas de los sujetos, la

comunidad y el país. No solo se incluyen conocimientos, sino que se inculcan valores sociales y afectivos. Lo que se pretende es que el niño relacione lo que aprende, con los conocimientos previos y contextualice, aplicando éstos a situaciones concretas a las que se enfrenta en su medio familiar y social.

Para Delors (1996): “La comunidad en conjunto debe asumir la responsabilidad de la educación de sus miembros, ya sea mediante un diálogo constante con la institución escolar, o si ésta no existe, impartiendo directamente una parte de esa educación en el marco de prácticas extraescolares” (p. 115). Como podemos ver, es indispensable una verdadera participación en la vida de la comunidad, ya que ésta representa un gran espacio educativo, aunque solo sea por el aprendizaje del civismo, la colaboración y la solidaridad.

La familia:

A pesar de todos los cambios y transformaciones que ocurren constantemente, la familia sigue siendo el eje principal de la sociedad. A la familia desde muy atrás se le ha considerado la célula básica de la sociedad. Sería muy difícil eliminar a la familia como institución, pues las sociedades no podrían surgir sin la familia.

Si tomamos en cuenta que las primeras experiencias y vivencias que tiene la persona, son el núcleo familiar al cual pertenece, y éstas influirán notoriamente en el proceso educativo en el cual se vea involucrado el individuo, podemos afirmar que el papel del hogar y, específicamente del padre y madre, son de vital importancia para el futuro escolar.

Según Dabas (1998) “La familia es una estructura social básica desde donde se configura el interjuego de roles diferenciales (padre – madre – hijo), siendo la familia el modelo natural de interacción” (p. 89). En la familia es donde se inicia el aprendizaje de todo ser humano, es el grupo primario donde se da la formación e identidad del individuo para luego proyectarlas a la comunidad y a los demás grupos. Por tanto, es en la familia donde se debe inculcar los valores positivos en forma intensa, para

que posteriormente los podamos expresar en nuestro diario vivir.

La familia es lo más importante en la sociedad, y es en ella donde se desarrollan los niños. Todo ser humano cuando nace está totalmente incapacitado para sobrevivir por sí solo, por lo que depende de quienes le rodean, que son por lo general los familiares más cercanos, y en especial la madre. Recordemos que la familia es el único recurso institucionalizado con el que cuenta la sociedad para lograr mantener su continuidad a través de sus funciones de procreación y socialización de cada generación.

Cuando el niño llega por primera vez a la escuela, se encuentra con una serie de esquemas a los cuales deberá adaptarse y, dependiendo de la madurez que ese niño tenga, le será más fácil incorporarse a la escuela, o por el contrario le costará mucho. Las costumbres, los modales, el vocabulario, los hábitos y los valores que lleve ese niño cuando entre a la escuela, se han formado en su hogar y estos aprendizajes podrán serle muy beneficiosos o muy perjudiciales, dependiendo de cómo ha sido orientado.

Según Mota (1996) "Los padres son los primeros agentes de socialización que tiene el niño y también los primeros responsables de su educación. De los métodos educativos empleados por ellos dependerá que el niño logre el aprendizaje de conductas sociales que le faciliten su integración al mundo que le rodea. Todos los aprendizajes que adquiere el niño en contacto con sus padres, influyen en su conducta actual y en sus posibilidades de acción futura" (p. 50). Los niños se van transformando de acuerdo al comportamiento aprobado y recompensado por la familia. Ellos aceptan las opiniones de los adultos, a quienes quieren y valoran. En la familia es donde se aprende, entre otras cosas, los hábitos, normas, roles, estrategias, formas de relación y otros muchos factores propios de cada cultura.

A pesar de que siempre se nos ha hecho ver que la familia es el eje central o principal de la sociedad, no debemos obviar que nos encontramos en un mundo cada vez más cambiante, donde el acelerado crecimiento demográfico, el uso irracional de los recursos naturales, la persistente

pobreza de gran parte de la humanidad, la injusticia, la violencia que se vive en los hogares, el machismo e irresponsabilidad de los progenitores (padres), han hecho que se cambie paulatinamente el concepto que teníamos de familia. Como lo señala Castells et al. (1997), “Nos encontramos en un proceso de transformación de estructuras en las sociedades avanzadas. Este hecho es consecuencia del impacto combinado de una revolución tecnológica de información/comunicación, la formación de la economía global y un proceso de cambio cultural cuyas principales manifestaciones son la transformación del rol de las mujeres en la sociedad” (p.16). La sociedad actual con su ritmo frenético, con la incorporación de la mujer al mundo laboral, con más competitividad social, hace que dispongamos de menor tiempo para atender personalmente a nuestros hijos, como consecuencia surge la necesidad de traspasar a otras personas parte de la responsabilidad de su educación: abuelos, canguros, maestros y otros. Eso hace que los padres se sientan mal porque no pueden dedicar suficiente tiempo a los hijos.

La mayoría de hogares está formado por madre e hijos, y son éstas las que tiene que llevar el sustento al hogar para cubrir las necesidades materiales y alimenticias de sus hijos, obligándolas a dejar a sus hijos solos durante el día para salir a trabajar. Se han dejado de lado los valores morales y espirituales, ya no se inculcan como antes en los niños. Ya las familias no son un ejemplo para los niños, el ejemplo lo ven ellos en los jóvenes de la calle, de ellos aprenden la cultura que éstos tengan, aprenden a sobrevivir por sí solos. Los valores no son tan importantes, lo que importa es subsistir.

Al respecto Castells et al. (1997) manifiesta que:

Las demandas de las mujeres en sus vidas encuentran fuertes resistencias por parte de los hombres que ven sus intereses amenazados y sus valores puestos en cuestión. El separatismo entre géneros ha aumentado con la proporción de divorcios, elevándose en la mayoría de sociedades y el número de hogares de solteros aumentando (...) Las familias de padres /madres son la categoría que más crece, seguida de solos y después la de parejas sin hijos” (p. 33).

Las parejas que están juntas, que tienen buenas relaciones, tienen bien definido sus roles, el compartir actividades y responsabilidades es una norma, distribuyen las necesidades mediante continuas negociaciones para atender los hijos. El cuidado de los niños es un elemento fundamental sobre el que gira la vida familiar.

Según Castells et al. (1997): “Es obvio que para que las familias sobrevivan deberán emerger nuevas formas institucionalizadas de relaciones sociales, adaptadas a los nuevos roles sociales y a las funciones de la mujer” (p. 36). Poco a poco la mujer se ha ido convirtiendo en la figura principal de la familia, ella es la que tiene que velar por la manutención de sus hijos. Las madres salen a trabajar y dejan sus hijos en manos de sus abuelos, por lo que estas generaciones están siendo socializadas al margen de la familia patriarcal, lo que no es beneficioso en parte para la familia, ya que los abuelos son más condescendientes con sus nietos de lo que fueron con sus hijos, tal vez porque ya no tienen la misma energía o porque han ido cambiando su forma de ser. Los hijos no tienen una línea de mando definida, no saben a quien obedecer, si a los padres o a los abuelos. Esta confusión más bien crea desacuerdos y roces entre los adultos a la hora de imponer reglas e implantar valores en los niños.

No debemos dejar de lado que la familia se forma y crece unida, conviviendo, compartiendo, riendo, llorando. Se debe traspasar la confianza, el respeto, la tolerancia, el esfuerzo, la ayuda mutua, el diálogo; valores importantes para crecer con sentimientos que implican una calidad humana superior.

Función de la familia:

Para Torres (2001): “La acción educativa, como trabajo cultural, social, ético y político, requiere la participación de los ciudadanos y ciudadanas, de manera especial a través de las organizaciones en las que se agrupan . No obstante, entre todas ellas, es preciso no olvidar a las familias de los alumnos y alumnas” (p. 325). La familia no se debe desligar

del proceso educativo de sus hijos, sino que debe participar en el mismo para dar más seguridad y confianza al niño.

Con respecto a la contribución de la familia al rendimiento escolar, el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999), manifiesta que aunque la influencia de la familia ha tendido a disminuir, ésta sigue desempeñando un papel primordial y determinante en el aprendizaje escolar. La habilidad académica y el rendimiento escolar del niño están más ligados al contexto y ambiente de aprendizaje proporcionados por la familia, que a los indicadores de ingreso o nivel ocupacional de los padres. Todos los niños, no importa su origen social y estructura familiar, tienen la posibilidad de rendir en la escuela, si disponen de un ambiente familiar que satisfaga sus necesidades intelectuales y emocionales. Lo mismo que todas las familias, incluyendo las de bajos recursos, pueden contribuir a mejorar la calidad de la educación de sus hijos (p. 115).

Partiendo de la influencia significativa que tiene el grupo familiar en el óptimo desarrollo del educando, en cuanto a la adquisición de patrones culturales, normas de conducta, valores, conceptos, expectativas y metas, es importante resaltar la influencia que tienen los padres de familia en las actividades relacionadas con el aprendizaje del mismo. Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999), "La influencia de la familia en el aprendizaje no se acaba cuando el niño ingresa a la escuela. Al contrario, ésta aumenta a medida que el niño se enfrenta a tareas de mayor complejidad (p. 115). Hay variables en el ambiente familiar que pueden contribuir de manera importante al aprendizaje.

El Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999), menciona que las variables de proceso que contribuyen más notablemente al aprendizaje escolar de los niños se pueden clasificar en cinco grandes categorías como son: hábitos de trabajo en la familia, incluyendo regularidad, organización y puntualidad en la realización de trabajos; orientación académica y apoyo al estudio; estímulos para explorar y descubrir; riqueza lingüística del medio familia y; aspiraciones y expectativas de los padres (p.116). Analizando estas variables citadas, nos damos cuenta de que la holgura económica de la familia, no garantiza por sí sola el

rendimiento escolar de sus hijos. Los niños que cuentan con los recursos económicos necesarios, pero que carecen del apoyo de los padres, están más propensos al fracaso, que niños que no cuentan con recursos económicos pero que tienen todo el apoyo de sus padres.

Motta (1996) sobre la relación escuela-familia nos dice:

La familia y la escuela son en una sociedad, los dos pilares fundamentales del proceso educativo, del proceso de socialización del niño y de la adquisición de los aprendizajes que le garantizarán su futura integración como adulto en la sociedad. Por tanto ambos sistemas, familia-escuela, escuela-familia, deberían funcionar con canales de interacción permanente para armonizar de manera coordinada sin sobresaltos, sus normas a un entorno social siempre cambiante (p. 51).

La escuela constituye para el niño la segunda fuente de aprendizajes sociales, culturales y vivenciales. La primera fuente la constituye la familia, donde ha ido adquiriendo los rasgos de madurez que le han permitido la comunicación, la aceptación de su lugar dentro del conjunto de personas, la capacidad de controlar sus impulsos agresivos.

Cuando prevalecen buenas relaciones entre la escuela y la familia, ésta última defiende sólidamente a su escuela y apoya a los maestros y la escuela se convierte en una institución dinámica y constructiva dentro de la comunidad.

Al referirse a la función de la familia, Motta (1996) , expresa: "Sin embargo la función más importante de la interacción familia-escuela es la atención que los padres dediquen a las actividades escolares del pequeño, ya sea en tareas, deportes, apoyo material de libros, uniformes, etc." (p. 79). La familia no debe traspasar sus propias responsabilidades a la escuela, sino que debe hacerse responsable de sus hijos, colaborando con sus tareas, aportando los materiales que ocupa el niño y no esperar que la escuela le dé todo al niño. Los conocimientos que el niño adquiere en la escuela, deben ser reforzados en su hogar para que sean más significativos y duraderos para él.

A propósito del rol que deben desempeñar las familias, Pacheco (1996), manifiesta lo siguiente:

El proceso educativo lo ha realizado la humanidad desde siempre, por medio de la familia, del grupo al que se pertenece. La verdad es que la escuela, invento tardío si lo comparamos con la duración de la historia del hombre sobre la tierra, no jugó ningún papel relevante en la vida de la mayoría de los seres humanos durante mucho tiempo (...). Cada día se valora más la conveniencia de que las familias realicen las tareas educativas que están llamadas a desempeñar, de la manera más eficiente posible (p. 142).

Como vemos, la familia cumple una de las funciones más importantes en la educación de sus hijos; primero estaba la familia, la escuela vino después, es la familia la que debe estar vigilante y atenta del quehacer educativo. Los padres de familia deben saber con precisión qué es lo que se proponen en la educación de sus hijos, y establecer con claridad cuáles son sus propias aspiraciones al respecto, ya que son trasmisores de expectativas y metas con el fin de que el educando alcance su realización de acuerdo con el tipo de hombre que requiere la sociedad.

Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999), "Los padres son los maestros tempranos de los niños, y los estudios demuestran que el fortalecer la habilidad de la madre para estimular a sus hijos y alentarlos a aprender, puede crear el escenario para el éxito adulto" (p. 113).

Becher (1980) citado por Motta (1996) manifiesta que: "La calidad de los aprendizajes se elevan significativamente cuando los padres participan en ellos" (p. 83). Por eso es importante saber orientar a los padres sobre actividades que pueden realizar para facilitar el proceso de aprendizaje de sus hijos. Se pueden propiciar actividades que combinen el estudio y la recreación, tomando en cuenta la gran necesidad de actividad física que tienen los niños.

Rain (1980), citado por Motta (1996), afirma: "Cuando los padres ayudan a sus hijos obtienen simultáneamente un mejoramiento de sus propios conocimientos" (p. 83). Además de adquirir nuevos conocimientos, pueden al mismo tiempo descubrir dificultades, limitaciones e intereses de sus hijos; de esta forma pueden buscar y aplicar acciones de corrección y ayuda y compartir sus inquietudes con el educador, con el fin de lograr un mejoramiento y avance en el proceso de aprendizaje. Cada curso lectivo

representa una experiencia, con desafíos, alegrías y angustias, en las que los padres participan esperando un resultado positivo. Generar un clima de confianza, seguridad y comprensión, es función tanto de la familia como de la escuela, y ayuda a preparar al niño para enfrentar su desarrollo emocional e intelectual.

La tarea educativa de formar personas capaces de entender, transformar y participar en el mundo que les rodea, no puede ser tarea exclusivamente del centro educativo. Está clara la importancia de la familia en la formación de sus hijos e hijas. La relación de intereses entre la familia y la escuela, favorecen los aprendizajes. Se debe poner en balanza las expectativas de ambos y que el esfuerzo sea compartido.

La relación familia-escuela es siempre útil y necesaria. Cuando hay buena relación, hay colaboración recíproca en beneficio de los niños. La buena relación implica comunicación, signo vital de relación social. Como lo manifiesta Dengo (1995) al referirse a la comunicación, aduciendo que ésta es la base de la solución de los conflictos humanos (p. 12). Cuando existen relaciones amistosas entre padres y maestros, la enseñanza adquiere un nuevo sentido e importancia. La comunicación es un elemento indispensable para poder compartir la responsabilidad de educar entre padres y maestros.

Según Delors (1996):

La familia es el primer lugar donde se produce la educación y, como tal, establece el enlace entre los aspectos afectivo y cognoscitivo y asegura la transmisión de los valores y las normas. Su relación con el sistema educativo se percibe a veces como antagónica; en algunos países en desarrollo, los conocimientos que trasmite la escuela pueden oponerse a los valores tradicionales de la familia; del mismo modo las familias con medios modestos perciben muchas veces la institución escolar como un mundo extraño, cuyos códigos y usos no comprenden. Por consiguiente resulta indispensable que haya un diálogo auténtico entre los padres y los profesores, pues para el desarrollo armónico de los niños es necesario que la educación escolar y la educación familiar se complementen (p. 115).

El individuo aprende en el espacio social de la comunidad a la que pertenece, por eso la necesidad de educarse para vivir en sociedad; educarse para convivir y construir grupos en un conjunto de proyectos

comunes, como asociaciones, grupos religiosos, políticos, grupos que contribuyan de una u otra forma a la educación de la comunidad. Es la familia la encargada de inculcar en sus hijos valores de cooperación y solidaridad y hacerles ver que dependen y deben aportar a la comunidad.

Muchos padres y madres en su ignorancia, consideran que es tarea exclusiva de la escuela la educación de sus hijos, pero cuán equivocados están. Así lo hace ver Alsinet (1999) al afirmar que: “la familia tiende a delegar en otras instituciones, especialmente la escolar, sus competencias y responsabilidades educativas para con sus hijos” (p. 48) La educación es responsabilidad de todos y como tal, los padres de familia deben asumir su rol de responsabilidad si quieren hijos triunfadores, o por el contrario dejar que la televisión, los amigos y la sociedad sean los que moldeen a ese individuo a su antojo.

Motta (1998) manifiesta que: “El apoyo que los padres puedan ofrecer depende además de la disponibilidad (...), también del tiempo que los padres dispongan para asistir a las reuniones con maestros y prefectos” (p. 79). Pero la función más importante de la relación familia escuela, es la atención que los padres dediquen a las actividades escolares de sus hijos. Claro, no es que los padres van a asumir las responsabilidades de sus hijos, sino es que van a iniciar un proceso, durante el cual poco a poco van a ir dejándolo solo, para que él sea responsable de sus deberes. El niño ya a la altura de tercer grado de la escuela, debe hacer sus tareas y trabajos solo, los padres solamente deben revisar su trabajo y si encuentran algún error, hacérselo ver al niño, para que sea éste quien corrija sus errores.

Cabe aquí, recordar lo que afirma Gómez (2001) al referirse a la educación, donde manifiesta que: “...la educación es un proceso de integración del individuo en la sociedad” (p. 23). Proceso integral significa ir introduciendo al individuo poco a poco en la sociedad, inculcándole deberes y responsabilidades que él debe afianzar. La educación integral del niño y de la niña es una competencia compartida entre todas las personas que se relacionan con ellos.

Factores que intervienen en el proceso educativo:

La educación es un proceso integral en el cual intervienen varios factores que influyen negativa o positivamente en el proceso aprendizaje. Estas causas o elementos se deben analizar para determinar qué tipo de interrelación existe entre los padres y el centro educativo. En muchas escuelas, las relaciones se fijan en forma unilateral por parte del docente, en actividades dirigidas a la recaudación de fondos y entrega de informes, limitando la participación de los padres a aportar cuotas y asistir a reuniones de entrega de notas.

Mota (1996) al respecto manifiesta: "En muchas escuelas se realizan múltiples actividades en que intervienen padres y madres de familia y otros agentes de la comunidad, pero si bien es cierto que ello es importante, no el todo de la participación, que es lo deseable, porque dicha intervención se reduce a ejecutar o hacer cosas puntuales que decide el director o la directora o el personal docente" (p. 149). La participación verdadera no debe reducirse a hacer cosas o actividades que otros decidan, la verdadera participación es aquella en la que se pueda adoptar decisiones.

Los educadores siempre se quejan de que los padres de familia no participan activamente en la formación de los alumnos y en el quehacer del centro educativo. Bijl (2000), realizó una investigación entre algunos maestros, con respecto a la participación de los padres y recogió los siguientes argumentos:

- No tiene interés por la educación de sus hijos.
- Les falta tiempo para reuniones y otras actividades compartidas en la escuela.
- La gente se siente insegura de participar en la escuela porque tiene un bajo nivel de escolaridad.
- Hay muchos conflictos entre grupos de la comunidad (p. 23).

De lo anterior, podemos desprender que existen dos grandes factores que interfieren en la participación de los padres de familia hacia el proceso educativo: factores económicos y factores sociales.

Dentro de los factores económicos podemos citar la economía del país, de la región, los bajos salarios, y dentro de los factores sociales se enmarcan el desempleo y los niveles de educación.

Factores económicos:

Pacheco (1996), manifiesta que: “La estructura familiar se ha modificado y es cada día más frecuente que no permanezca nadie en las casas por largas horas, con excepción de los niños mismos” (p. 134). Como vemos, lo económico afecta notablemente las relaciones familia-escuela. Los padres por traer el sustento al hogar, dejan sus hogares solos y por consiguiente a los niños. En estos casos, la educación ha pasado a un segundo plano, primero se satisfacen las necesidades de alimento y salud, y después las necesidades educativas. Los padres no están pendientes de lo que suceda en la escuela, porque no tienen tiempo, ni siquiera para revisar las labores escolares de sus hijos.

A pesar de que se diga que la escuela debe aprovechar el entorno social al que pertenece, no debemos olvidar que este contexto se ha modificado paulatinamente, se ha diversificado y se ha fragmentado. Las redes sociales y familiares no son las de antes. Los cambios en los roles familiares se han hecho presentes, las familias han tenido que hacer frente a situaciones que antes no estaban contempladas, como es el hecho de que las mujeres salgan a trabajar para ayudar a sufragar gastos que demanda la educación de sus hijos. Todo cambio exige adaptación, tanto de la familia como de la escuela y la comunidad. La educación debe adaptarse en todo momento a los cambios de la sociedad, sin por ello dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia.

Además, aunque por todos los medios se diga que la educación es gratuita y obligatoria, es mucho lo que se pide a los padres de familia, así lo hace ver Pacheco (1996) al referirse al tema: “Las tareas educativas exigen tantos recursos materiales, el factor humano al fin y al cabo se paga también, que han de verse como una actividad a la que la familia debe ofrecer su apoyo. La responsabilidad económica de educar no puede ser

considerada como exclusivamente gubernamental. Al margen de lo que diga la ley, cada uno de acuerdo con sus posibilidades, debe ayuda a la escuela” (p. 149).

Muchas veces los padres son conscientes de que deben ayudar a la escuela, por lo que buscan como generar recursos extras. Por lo general es la madre la que hace abandono de su hogar para salir a buscar recursos económicos para pagar las cuotas de aula, comprar los uniformes, libros y demás materiales que le piden en la escuela a sus hijos.

Siempre nos hemos sentido orgullosos ante los extranjeros de que nuestra educación sea costeada por el Estado, y dejamos que sea el estado protector, quien resuelva tolo lo referente a educación; el que se encargue de los problemas de infraestructura, cubra las necesidades de la escuela (agua, luz, teléfono); pero en la medida de lo posible, no debemos olvidar que son nuestros hijos los que se están educando y que siempre queremos lo mejor para ellos. Pacheco (1996) nos recuerda: “La buena educación es costosa. Por eso el Estado debe recibir e apoyo de las familias dentro de sus posibilidades” (P. 151). Los padres deben entender que así como es una obligación del Estado brindar educación gratuita a los niños, es obligación de ellos contribuir con as necesidades que afronte la escuela, principalmente en las zonas rurales, donde hay muchas necesidades de infraestructura y no se cuenta con organismos de apoyo a la escuela.

Las economías de los países van cambiando, nuestro país no es la excepción. Ya el Estado no es el Estado benefactor de hace muchos años, ahora el gobierno depende de grandes economías, de préstamos internacionales para hacer frente a las demandas y necesidades de infraestructura que presenta el país. A este respecto, Castells et al. (1997) afirma:

Vivimos en una economía global. Esto no es lo mismo que una economía mundial, una realidad que ha existido desde el Siglo XVI. Una economía global es una economía en donde todos los procesos trabajan como una unidad en tiempo real a lo largo y ancho del planeta. Esto es una economía en la que el flujo de capital, el mercado de trabajo, el proceso de producción, la organización, la información, y la tecnología operan simultáneamente a nivel mundial (p. 37).

Por eso el futuro de la educación depende cada vez más de la gente, de sus ciudadanos, del esfuerzo y la calidad formativa de las distintas comunidades.

A pesar de los grandes problemas económicos que presenta la educación, tenemos en el país uno de los índices más bajos en analfabetismo, comparado con otros países de Latinoamérica. Así lo apunta Pacheco (1996) al afirma que: “Desde el punto de vista educativo, el país presenta índices muy satisfactorios. Una tasa de analfabetismo apenas del 4.2% e índices elevados de matrícula, el 98% de los niños en edad escolar, de 7 a 12 años están inscritos en las escuelas” (p. 65).

Es grande el esfuerzo que hace el país por solventar las necesidades educativas, por llevar la educación a los lugares más alejados y que todos los ciudadanos tengan el derecho a ser educados, no importa el estrato social al que se pertenece, aunque la cobertura resulte insuficiente, como lo apunta Pacheco (1996): “La calidad de la educación ha descendido a niveles peligrosos. La cobertura resulta insuficiente para las aspiraciones de una sociedad que ha alcanzado cierto nivel de desarrollo y por lo tanto de aspiraciones” (p. 43). Esto porque cada día, los ciudadanos exigen más, las innovaciones tecnológicas son tan constantes, que abren cada día más el espacio entre lo que pasa fuera de la escuela y lo que pasa dentro. Los medios de comunicación y tecnológicos nos presentan a través de la televisión y de Internet, innovaciones a las cuales aspiran los ciudadanos para tener acceso a ellas. Además esta situación se produce en un contexto en el que los agentes educativos informales aumentan en cantidad y en eficacia, debido en gran parte a la revolución digital que nos está sumergiendo en la llamada sociedad de la información. Los medios de comunicación desarrollan su poder de penetración en la educación informal de los niños y jóvenes, haciendo más necesaria que nunca una acción educativa básica de la familia y de la escuela para hacer compatible esta realidad con una acción educativa integral.

La familia espera que la escuela dé respuesta a sus necesidades e impotencias educativas. La escuela debe dar respuesta estas demandas,

buscando aproximar sus criterios con los de cada familia y en conjunto buscar soluciones. Solo mediante el diálogo y la comunicación abierta y oportuna se pueden resolver muchos de los problemas y carencias que presentan las familias y la escuela.

La educación ocupa un papel importantísimo en la vida social, no solo porque nos brinda conocimientos generales que nos permiten conocer cada día más, sino porque es un instrumento de primer orden que nos permite resolver muchos de los problemas. Una persona con formación adecuada, tiene más posibilidades de acceder a nuevas tecnologías que una persona que no tiene ningún tipo de educación. Muchas veces nos encontramos en un cajero automático a un campesino analfabeto solicitando ayuda porque no sabe hacer uso del mismo. Esto porque los avances tecnológicos crecen a pasos tan agigantados, que se ha creado un abismo y un gran porcentaje de los ciudadanos han quedado al margen de esos avances. No han contado ni con los recursos, ni con los conocimientos necesarios para entrar a la era tecnológica.

Según el Estado de la Educación en América Latina y el Caribe (1999): “La educación es un instrumento fundamental en la reducción de la pobreza (...) la mujer y el hombre educados obtendrán, en el transcurso de sus vidas productivas, mayores ingresos que los que lograrían con poca o ninguna educación” (p .243). A mayor educación, menor pobreza y más recursos económicos. La educación debe contribuir a una utilización adecuada de los recursos, al consumo racional de los bienes y servicios, al aprovechamiento adecuado del tiempo, el espacio y la tecnología; debe llevarnos a hacer conciencia, a madurar como personas y pensar que lo que tenemos no es duradero ni nos pertenece, sino que lo tenemos que heredar a las futuras generaciones.

Para Pacheco (1996), “debe recordarse que el crecimiento económico no es un fin en sí mismo, sino un medio de lograr la felicidad del hombre, o si se prefiere una mayor modestia, el desarrollo humano integral” (p. 109). Se busca siempre un crecimiento económico para esta mejor, pero resulta que esa necesidad del ser humano de dominar y organizar su entorno en función de sus necesidades, en busca de un dominio de la ciencia y la

tecnología, tropieza con limitaciones evidentes en razón de las desigualdades que induce y de los costos humanos y ecológicos que entraña. La educación debe dejar de ser vista como puerta que abre el progreso económico, sino que se debe valorar en función de un marco más amplio, el del desarrollo humano integral.

En este siglo, la actividad educativa se ha convertido en uno de los principales motores del desarrollo y, mediante ese argumento, los sistemas educativos de los países en desarrollo, nuestro país no es la excepción, se organizan en función de necesidades propias de países industrializados. Lo que interesa es capacitar a los ciudadanos para trabajar en fábricas, en ensambladoras, en empresas extranjeras que haciendo uso de mano de obra barata, exportan sus productos a países industrializados.

Existe desigualdad en cuanto a salarios se refiere, las clases bajas reciben una remuneración económica más baja, que apenas les alcanza para solventar las necesidades de alimentación, es por eso que la mujer ha tenido que salir a trabajar y sobrellevar también el trabajo de su casa, no quedándole tiempo para compartir con sus hijos ni para relacionarse con las actividades escolares de éste.

Según Delors (1996), "la mujer realiza el trabajo más pesado, empeñándose durante más tiempo y contribuyendo más a los ingresos familiares que los hombres de la familia" (p. 78). Hay una desigualdad de condiciones entre los sexos, la cual conlleva a una de las causas básicas de la pobreza, ya que la mujer no puede acceder a la educación, a la formación, a los servicios de salud, y por su ignorancia de una condición jurídica, no puede escapar de este azote, la mujer se convierte en una luchadora incansable por sus hijos, pero sobre todo por darles bienestar económico, olvidándose por completo que ella existe como persona, como ser humano que debe formarse y educarse para poder luchar dignamente por sus derechos.

Sobre la inserción de la mujer al trabajo, Castells et al. (1997) manifiesta lo siguiente: "Las mujeres que se inscriben en una vida como trabajadoras se encuentran ellas mismas en una posición de negociación mejor en el hogar, mientras la división social del trabajo entre 'el que gana el

pan' y 'el que cuida la casa' pierde sus bases de legitimación cultural" (p. 32). Al irse la mujer a trabajar fuera por una remuneración económica, tiene que hacer frente al mismo tiempo a cinco tareas diferentes, como son: trabajar por un salario, atender la casa, criar sus hijos, atender su marido y atender las tareas escolares de sus hijos. ¿Podrá una madre dividirse y cumplir en forma satisfactoria cada una de sus tareas? Difícilmente lo pueda hacer, de hecho no puede llevar a cabo todas estas tareas sin causar una tensión en la vida cotidiana, sin llevar a cuevas los síntomas del estrés. Por lo tanto es previsible que alguna de todas las actividades no la cumpla y la deje en manos de terceras personas, nos referimos a la educación de sus hijos, que delegue en otros la responsabilidad que le corresponde.

Con respecto a este tema, Delors (1996) afirma que las mujeres son la única fuente de ingreso para la tercera o cuarta parte de los hogares del mundo, además en los otros hogares representa su aportación más del 50% de los recursos (p. 78).

En la mayoría de hogares costarricenses, la mujer es jefe de hogar y, con mucha frecuencia estos hogares viven por debajo del umbral de la pobreza. Según el Estado de la Nación (2001): "En los años 200 y 2001 el porcentaje de los hogares pobres con jefatura femenina aumentó significativamente: en el 2000 éstos representaban un 31.4% del total de hogares pobres, en el 2001 pasaron a ser un 32.1%" (p. 61). Esta situación precaria que viven las mujeres, por su creciente limitación de tiempo a que se ven sometidas al estar trabajando más horas con el fin de arreglárselas para vivir, provoca el efecto de que se desvalora su condición social y mantienen un elevado índice de natalidad. Llega el momento en que ya no pueden aumentar su carga de trabajo, entonces acuden a sus hijos para que las liberen de una parte de sus tareas ayudándoles a su madre en el trabajo, lo que produce un aumento en la deserción escolar.

Solano et al. (2002) manifiestan que: "Esta inserción temprana en la fuerza de trabajo provoca la deserción de niños y niñas y afecta el rendimiento académico, aspecto que limita el mejoramiento de las condiciones de vida familiar y del contexto ocupacional" (p. 121). Como

consecuencia, se limitan las perspectivas de futuro de estos niños, y se encuentran en desventaja con respecto a otros niños que no tienen que interrumpir sus estudios.

Otro factor que afecta notoriamente a la población, son los bajos ingresos. Así lo hace ver El Estado de la Nación (2001): “La pobreza de ingresos sigue afectando al 22.9% de las personas, la mitad de los pobres residen en el área urbana y la pobreza extrema es mayoritariamente rural. Las regiones con el mayor número de hogares pobres son la Chorotega y la Brunca” (p. 56). Por lo general, las personas pobres son conformistas, no ambicionan nada, no tienen ningún aliciente u objetivo para salir de ese estado. La única idea que tienen es trabajar para comer y esperar que el Estado los ayude a suplir algunas necesidades mediante bonos, y así tenemos bono de vivienda, bono escolar, bono alimenticio, etc. La pobreza golpea fuertemente a las zonas rurales, ya que es en estos lugares donde escasean más las fuentes de trabajo. En cambio en las zonas urbanas encontramos muchas fábricas en donde pueden emplearse con más facilidad las personas, y solventar más fácilmente sus necesidades.

No debemos dejar de lado el aumento del desempleo, provocado en gran medida por el progreso tecnológico que ha venido a sustituir la mano de obra. Se ha excluido del empleo y de la sociedad, a grupos de personas mal preparadas. Según el Estado de la Nación (2001): “en los hogares pobres la fuerza de trabajo, es decir aquellos miembros del hogar que trabajan o buscan trabajo, es menor que en los hogares no pobres” (p. 96). El mercado laboral se ha reducido drásticamente para los pobres, son pocas las actividades que pueden desempeñar, debido a su escasa preparación académica, para cualquier trabajo les solicitan como mínimo el diploma de sexto grado. Por lo general las labores en que pueden desempeñarse, son en la construcción como ayudantes y en labores de campo, actividades mal remuneradas y donde también escasea el trabajo debido al gran flujo de inmigrantes, principalmente nicaragüenses, que han venido al país a realizar labores agrícolas aceptando salarios por debajo de lo estipulado por ley.

Según el Estado de la Nación (2001): “En el caso de los jefes de hogar pobres aumentó el porcentaje de jefes inactivos, y también, aunque

en menor magnitud, el porcentaje de desempleados” (p. 98). Este grave problema hace que las familias o algunos miembros se conviertan en asistidos o desamparados, ya que no han encontrado un modelo de estructuración del tiempo. La sociedad está en crisis, el trabajo es un bien escaso. El desempleo amenaza gravemente la estabilidad de las familias y la sociedad. El riesgo está en todas partes, numerosos jóvenes sin empleo abandonados a su suerte, están expuestos a todos los peligros vinculados a la exclusión social.

Es urgente la necesidad de fortalecer la economía del país y de las regiones, para bajar las tasas de pobreza, ya que un índice de pobreza alto, va de la mano de un índice de educación bajo, incluso de un elevado grado de deserción escolar.

Factores sociales:

Los factores sociales se refieren a la forma en que el individuo aprende las normas generales y correctas de conducirse en una sociedad, de tal forma que pueda funcionar en ella. Motta (1996) al referirse al tema manifiesta que : “la interacción social está determinando la vida psíquica del niño desde antes de que éste nazca. Está influido por la relación de los padres entre sí y por las relaciones que los padres hayan tenido en su propio desarrollo” (p. 99). El medio que rodea al niño tiene gran significación desde antes de que el niño nazca; las condiciones de vida, los factores biológicos y ambientales influyen en las relaciones socio afectivas de las personas. El desarrollo del niño no se puede concebir desligado del medio. El grupo familiar transmite al niño los símbolos, posiciones, sentimientos y roles del grupo social al cual pertenece, o sea se da una relación vertical que consiste en que unos determinan lo que otros deben hacer, en este caso la familia es la determinante sobre el niño. Este tipo de relación provoca la formación de personas dependientes, individualistas, poco comprometidas y necesitadas de vigilancia para portarse bien.

Para Dengo (1995): “La educación se efectúa en virtud de la condición social del hombre; tiene lugar en el seno de la familia, en el grupo,

en la escuela como institución creada por la sociedad, en el ambiente, de manera espontánea (...) La educación es entonces un factor propio de la sociabilidad del hombre, quizá uno de los más característicos de la vida social" (p. 10-11). La educación del hombre, se relaciona con su ambiente, con su forma de vida, no sólo se reciben conocimientos en la escuela, sino en todo lo que rodea al hombre; a través de su sociabilidad, el hombre se educa, transforma su mundo cultural.

Según Motta (1996) en la sociedad existen diferentes subgrupos que son determinantes de las conductas de los individuos, como son la comunidad, los medios de comunicación, las instituciones educativas y la familia. La comunidad ofrece al niño una visión desigual de oportunidades y condiciones de vida. Los medios de comunicación transmiten las formas de relación y evidencian la problemática de toda la sociedad, a la vez que transmiten patrones de otras sociedad diferentes a la nuestra; la televisión condiciona a los niños transmitiéndoles pautas de conducta y se ha convertido en la niñera de muchos hogares, además aprovecha su gran percepción, curiosidad e interés del niño convirtiéndolo en un potencial comunicador y comprador a través de la presión que se le incite a hacer a sus padres. Las instituciones educativas son otro determinante sobre el niño y sus padres, ya que son centros que reemplazan a los padres y que obligan al cumplimiento de deberes; el niño encuentra en las instituciones educativas ideas que le han sido transmitidas en el grupo familiar y otras que debe interiorizar pasivamente, en las cuales no ha participado en su elaboración y análisis, dando como resultado personas que necesitan constante vigilancia y que no aprenden sino que memorizan conceptos de otros. El grupo familiar es otro determinante de la conducta en los niños, transmite en forma vertical la relación con la sociedad, ideas, sentimientos y acciones; el niño se somete a las decisiones familiares y se espera que obedezca a las normas creadas por los padres; además éstos son vigilantes de que el niño cumpla normas, ideas y políticas de la institución educativa (p. 100 101, 102, 103).

Al haber relación vertical estamos creando personas que no son responsables de sus actos, debido a la opresión de que son objeto por tener

que hacer lo que otros esperan que haga; esto los lleva muchas veces a presentar conductas anárquicas, delincuencia y escapes de la realidad con estimulantes.

Con respecto a los males sociales, Camps (1996) manifiesta:

No hay culpas o responsabilidades sólo institucionales o sólo individuales cuando se trata de males sociales. Ni las instituciones ni los individuos son, por otra parte, capaces por sí solos de erradicar las injusticias. Así la respuesta a los problemas y conflictos sociales no debe dejarse exclusivamente en manos de la institución de turno, sino que es también obligación del ciudadano responsabilizarse de tales cuestiones. (...) Los problemas sociales son abordables desde puntos de vista diversos, y, en una democracia, ser ciudadano significa tomar conciencia de ellos y crear sensibilidad al respecto. No sólo somos responsables de aquellos actos que se nos puedan imputar a cada uno exclusivamente, porque son privados, sino de problemas y conflictos que piden una solución igualmente colectiva. Hay que repetirlo: todos somos de alguna manera responsables de los males de la sociedad (p. 77).

Como educadores, como padres de familia, como miembros de la comunidad y de la sociedad en sí, tenemos la responsabilidad de crear conciencia en los ciudadanos, principalmente en los niños, de lo importante que es ser responsables de nuestros actos. Camps (1996), es de la idea que: "El educador tiene sin duda, una responsabilidad pública. Su trabajo consiste en transmitir unos conocimientos y una forma de vida que constituyen las bases para que los niños y niñas a los que está educando no solo puedan llegar a desenvolverse bien en la sociedad que les tocará vivir, si no que puedan contribuir a mejorar esa sociedad" (p. 78). Pero el educador por si solo no hace nada si no tiene el apoyo de los padres y de la comunidad; él puede educar con el ejemplo, con su buena conducta, pero no logra nada si en su entorno el niño está rodeado de personas que le inculcan otros valores, otras conductas.

No debemos dejar de lado los cambios que ha venido sufriendo la sociedad en cuanto a definición de roles. En las familias donde no hay roles definidos, se expone a los niños desde muy temprana edad a enfrentarse a diferentes muchos y diferentes roles adultos. De ahí que lo que esperamos son personas con personalidades más complejas, menos seguras y más capaces de adaptarse a roles cambiantes y a diferentes contextos sociales.

Esto porque no tienen bases o normas bien arraigadas o las reglas disciplinarias se han visto interrumpidas en diferentes ocasiones.

La educación con el paso de los años, ha venido sufriendo un deterioro en la calidad, así lo hace ver Puiggrós (1994), al afirmar que: “El deterioro de la calidad de la educación se nota en todos los espacios educativos, en las relaciones entre dirigentes y dirigidos, entre alumnos y maestros, entre padres e hijos, entre géneros y generaciones, entre grupos étnicos y culturales, entre clases sociales y ente naciones” (p. 19). Esto porque el currículo no se ha adaptado a la nueva realidad, a las demandas culturales y sociales actuales, no responde a las diferencias histórico culturales de los sujetos sociales, no se contempla lo más importante, la convivencia entre las personas.

CAPITULO 3

MARCO METODOLOGICO

Tipo de investigación:

La presente investigación es del tipo descriptivo, ya que produce datos descriptivos, de las propias palabras de las personas, objeto de estudio, habladas o escritas y la conducta observable. Una definición de estudios descriptivos, es la que nos da Barrantes (2002) "Descriptiva: estudia los fenómenos tal y como aparecen en el presente, en el momento de realizar la investigación. Incluye gran variedad de estudios cuyo objetivo es describir los fenómenos (diagnósticos, estudio de casos, correlaciones, etc.)" (p.88).

El diseño de esta investigación no es rígido, ni preestablecido, sino que se ha ido realizando en el lugar donde se desarrollan cotidianamente los hechos en estudio, a través de la observación y haciendo uso, por ende de la descripción de los fenómenos.

Venegas (1997) al referirse a investigación manifiesta que: "La investigación descriptiva trata de descubrir las principales modalidades de cambio, formación o estructura de un fenómeno y las que existen con otros. Por lo tanto no se trata de medir, sino de comparar resultados e interpretarlos para mejor conocimiento de la situación" (p.23). No se pretende explicar o predecir los acontecimientos, sino comprenderlos e interpretarlos e ir construyendo en forma holística, o sea tomando en cuenta todo lo que sucede alrededor, el conocimiento y los resultados. Es una investigación que pretende describir fenómenos, con la finalidad de aportar recomendaciones para las soluciones a los problemas prácticos y, contribuir en la transformación de las condiciones de un hecho que nos preocupa. El propósito fundamental no es el aportar al conocimiento teórico, sino a la realidad.

Esta investigación es de tipo descriptiva, porque pretende describir, comprender e interpretar cada uno de los factores que inciden negativamente en la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos, en la Escuela PROMECUM IDA Jorón del Circuito 03 de Pérez Zeledón.

El trabajo de investigación está enmarcado dentro del enfoque cualitativo y el paradigma naturalista, sobre el cual Pérez (1998) afirma: "La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable." (p.29). Al describir acontecimientos o fenómenos, no se pretende generalizar los resultados, ya que éstos están limitados en un tiempo y un espacio y se centran en el estudio de las diferencias y peculiaridades de cada sujeto de estudio, predeterminadas éstas por el contexto.

Según Barrantes (2002), "la investigación cualitativa: estudia, especialmente, los significados de las acciones humanas y de la vida social. Utiliza la metodología interpretativa" (p.65). Es una investigación que se realiza en situaciones naturales, que permite por lo tanto generalizar los resultados a situaciones afines, basándose en la singularidad de cada fenómeno. Que quede claro que no se busca llegar a leyes generales y ampliar el conocimiento teórico, sino interpretar y aportar al conocimiento, en cuanto a toma de decisiones y a la realidad.

Pérez (1998), manifiesta que "La investigación cualitativa se considera como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo, objeto de estudio" (p.46). Aunque el proceso es riguroso y sistemático, éste es flexible; y el investigador es parte importante del proceso, con sus valores, virtudes y defectos. Puede valerse de diversas fuentes para conocer las dimensiones reales y temporales del contexto. También tiene libertad para hacer uso de diferentes técnicas de investigación, como son la observación participante, la entrevista, el estudio de casos, la discusión con grupos, etc., lo que le permite al investigador,

emitir interpretaciones con datos reales, ricos y profundos de una manera más objetiva, extraídos directamente del sujeto en estudio.

Al respecto Pérez (1998) manifiesta

Este paradigma nos devuelve al mundo de la vida cotidiana: los seres humanos se mueven en interacciones y comunicaciones con sus semejantes. La vida cotidiana es una muestra de que hay muchas situaciones en las que los sujetos en interacción redefinen mutuamente sus actos. La interacción es circunstancial, por lo que tiene que ser establecida en cada momento por los participantes a través de la interpretación y negociación de las reglas que permitan la convivencia humana. Así, el objeto básico de estudio es el mundo de la vida cotidiana, tal como es aceptado y problematizado por los individuos interaccionando mutuamente (p. 29).

De ahí la importancia de definir claramente el papel que desempeñará el investigador, y la necesidad de establecer su validez como instrumento, a través de las observaciones. Siempre dejando claro el grado de subjetividad que debe tener. Debe hacer a un lado sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones, ver cada situación como si estuviera ocurriendo por primera vez. Todo detalle es valioso.

El trabajo de campo en una investigación cualitativa, consiste en largos períodos de interacción intensa con los sujetos en estudio, por lo que se requiere de un registro detallado de todos los acontecimientos, lo mismo que su análisis minucioso.

Así lo señala Pérez (1998)

Una fase significativa en este tipo de investigación es la recogida de datos; para ello hay que valerse de fuentes diversas, incluso de la introspección. Nos interesa conocer realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en el aquí y el ahora, en su contexto social. Las técnicas más usadas en este tipo de investigación, son: la observación participante, la entrevista, el estudio de casos, el análisis de contenido, los perfiles, los grupos de discusión, etc. (p. 32).

Es necesario interactuar con los sujetos en estudio o individuos a quien se va a investigar, en este caso los padres de familia; para saber el porque no se relacionan con las actividades de la escuela.

Sobre el estudio de casos, Pérez (1998), afirma "se considera un medio particularmente útil para la evaluación educativa por su habilidad para explicar los vínculos causales de las intervenciones en la vida real, demasiado complejas para ser examinadas por estrategias experimentales" (p. 99). Debido al proceso que se lleva a cabo en la investigación cualitativa, ésta nos da a conocer realidades concretas del problema, nos permite conocer de una forma más real las situaciones, o sea es un tipo de investigación en la que podemos tener cierta confiabilidad. En esta investigación en particular se usó el estudio de caso, por ser éste un método que se puede usar para investigar algo específico, como las personas o grupo social. Pérez (1998) explica que en el estudio de caso se puede estudiar un fenómeno que pertenece a una población amplia y establecer generalizaciones con los datos aportados por dicha unidad con respecto a esa población.

Entorno de la Escuela:

La presente investigación, se llevó a cabo en la Escuela PROMECUM IDA Jorón, que pertenece al Circuito Escolar 03 de la Dirección Regional de Pérez Zeledón. Se encuentra ubicada en la comunidad de Baidambú, en el Distrito de Daniel Flores, aproximadamente a 8 kilómetros al sur del centro de San Isidro.

La población está conformada por 420 alumnos (desde materno hasta sexto grado) provenientes de las comunidades de Baidambú y la Pista, las que constituyen el área de influencia del centro educativo.

Esta comunidades se caracterizan por ser urbano marginales, donde la mayoría de familias son de escasos recursos económicos y numerosas, hogares desintegrados, se encuentran algunos focos de delincuencia común (robos entre los mismos vecinos), no hay fuentes de trabajo dentro de la comunidad.

La comunidad de Baidambú es relativamente nueva, su fundación corresponde a un proyecto de bienestar social del IDA. La mayoría de

familias fueron reubicadas en este lugar, debido a que perdieron sus hogares a consecuencia del Huracán Mich, provenientes de la Playa de Daniel Flores, Palmares, Pinar del Río, Peñas Blancas y Repunta.

Población

La población de esta investigación, la constituyen un docente de grado, dos docentes administrativas, 22 alumnos y sus respectivos padres de familia de VI grado.

Sujetos de investigación

Para efectos de este estudio, los sujetos lo constituyen cuatro niños de VI grado, sus padres, (dos de los cuales muestran una amplia participación en las actividades que se desarrollan en la escuela y dos que no participan o muestran poco o ningún grado de interés en participar); la orientadora, la directora de la escuela y la maestra de grado. Por lo tanto los sujetos de investigación seleccionados involucra a once individuos. Los alumnos tiene en común que son niños entre los 11 y 13 años de edad.

Definición de términos

Seguidamente se presenta la definición conceptual de los principales términos utilizados en la investigación.

Para los efectos de esta investigación, se definirán los siguientes términos:

Participación: "Compartir, tener algo en común con otro u otros. Tomar una parte en una cosa". En esta investigación, participación se refiere al grado en que se involucra el padre de familia con las actividades de la escuela (director, docentes y otros padres de familia). Se relaciona también con el apoyo que los padres brindan a sus hijos para sus tareas escolares y

su participación en actividades que ejecuta la escuela o el grado. El lugar que tiene el padre de familia para poder decidir, criticar, sugerir y otros, en los destinos de la escuela.

Factor: “Cada uno de los elementos, circunstancias, etc., que determinan algo”. Lo que se pretende conocer es qué elementos intervienen para que la participación de los padres se dé o no se dé, y con ello determinar cómo afectan éstos en el proceso educativo de sus hijos.

Social: “Perteneiente o relativo a la sociedad humana. Reunión permanente de personas, pueblos o naciones que conviven y se relacionan bajo sus leyes comunes.

Para efectos de esta investigación, social lo establecemos como la relación continua de los padres de familia con docentes, director y otros padres, bajo los lineamientos establecidos en la escuela.

Económico: De acuerdo a nuestra aplicación, definimos los factores económicos como ingreso familiar, situación laboral, posibilidades de ayuda a la escuela, apoyo con materiales educativos a sus hijos para realizar tareas escolares.

Influencia: La consideramos como el efecto que tiene el nivel de escolaridad y la situación económica para que los padres hagan activa o inactiva su participación en la escuela y en el proceso educativo de sus hijos.

Escolaridad: Se refiere al nivel académico alcanzado por los padres de acuerdo a los patrones establecidos por la sociedad.

Tipos de instrumentos:

En este apartado se presentan los instrumentos que se utilizaron para la recolección de datos.

La información se obtuvo mediante la aplicación de cuatro instrumentos, redactados de manera general y en concordancia con los objetivos propuestos. Los mismos fueron diseñados en forma de cuestionario, para recopilar la información de los diferentes sujetos de estudio.

El objetivo de la investigación, es obtener directamente de las personas o sujetos de estudio la información, mediante la interacción constante con ellos, de forma natural. Todos los aportes de los sujetos son valiosos.

Para la recolección de datos, se hizo uso de la entrevista en profundidad, conforme lo señala Pérez (1998 b): “Es una técnica mediante la cual el entrevistador sugiere al entrevistado unos temas sobre los que éste es estimulado para que exprese todos sus sentimientos y pensamientos de una forma libre, conversacional y poco formal, sin tener en cuenta lo correcto del material recogido” (p. 41). O sea, es ir llevando al entrevistado a que exprese sus actitudes y sentimientos de tal forma que no se sienta inducido hacia una respuesta, sino lo que se busca es la libertad de expresión, el desahogo muchas veces de inquietudes que no ha tenido oportunidad de comentar con nadie; haciéndolo sentir parte importante del proceso de investigación.

En lo referente al papel que debe cumplir el entrevistador, Pérez (1998 b), señala: “consiste en una forma de preguntar o de intervenir del entrevistador que oriente o influya en la respuesta del entrevistado...debe establecerse mediante una intervención facilitadora” (p. 42). Se debe crear un clima agradable, de confianza, donde no haya crítica ni enjuiciamiento hacia las respuestas dadas por el entrevistado, que éste disponga del tiempo necesario y suficiente para responder a las interrogantes planteadas. Lo que se busca es tener una conversación amena, agradable, que el entrevistado no se sienta cohibido para responder, que lo haga en forma natural.

Entrevista en profundidad a los sujetos de investigación:

La entrevista se compone de doce preguntas generales, orientadas a conocer la situación económica de la familia, actividades desarrolladas en las escuela en las que participan los padres, así como el grado de satisfacción que muestran los niños con la participación de los padres e influencia de la situación económica y escolaridad de los padres en su participación en el proceso educativo de sus hijos.

Las entrevistas se elaboraron de manera semejante para todos los seleccionados en la muestra. Se pretende establecer cuál es la percepción que tiene cada uno de los sujetos de estudio con los temas de investigación, establecer relaciones entre ellos e identificar factores positivos y negativos en la participación de los padres, que permitan proponer recomendaciones tendientes a mejorar su involucramiento en el proceso de enseñanza de sus hijos.

La pregunta número uno se refiere a la situación económica de la familia.

La pregunta número dos describe cómo afecta la situación económica la participación de la familia en el centro educativo.

La pregunta tres se relaciona con el sentir de los padres al hablar con el personal de la escuela (directora, docente).

Las preguntas cuatro y cinco están encausadas a la participación de los padres en las actividades de la escuela.

La pregunta número seis está dirigida a la ayuda que reciben los niños de los padres en las labores escolares.

Las preguntas siete y ocho se refieren al nivel de escolaridad de los padres y cómo afecta éste su participación en el proceso educativo.

La pregunta número nueve se relaciona con los factores que favorecen la participación de los padres en el proceso educativo.

La pregunta diez se refiere a la importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.

La pregunta once identifica el efecto que causa en el niño que sus padres participen en las actividades programadas por la escuela.

La pregunta número doce es una pregunta abierta donde los sujetos de estudio pueden dar sugerencias para mejorar la participación.

El guión utilizado en las entrevistas, contiene los temas y subtemas antes desglosadas y fueron extraídos de los objetivos de la investigación. Es un esquema abierto, no rígido, que capta aspectos previstos y no previstos en el guión. Lo que se persigue, es que sirva de guía, que oriente un poco la entrevista, y que permita al entrevistado interactuar con el entrevistador o sujeto de estudio.

Realización de la entrevista:

Para realizar cada una de las entrevistas en profundidad, primeramente se solicitó la anuencia a los sujetos seleccionados en la muestra. Luego se entabló un proceso comunicativo entrevistador – entrevistado, con el fin de motivar y llevar a cabo la entrevista de una forma amena, cálida, sin tensión, lo más naturalmente posible.

Cada una de las entrevistas en profundidad a los involucrados, se grabó en un casete, con el fin de evitar distorsiones y que la comunicación fuera más fluida. Se visitaron los hogares de los alumnos para aplicar la entrevista a los padres de familia.

Luego de aplicadas las entrevistas, se transcribieron los datos obtenidos y se ordenaron de acuerdo con las preguntas planteadas, para luego realizar el análisis respectivo, mediante la triangulación, comparando las respuestas de los alumnos, padres, director, orientadora y docente.

Es importante hacer la aclaración que en el desarrollo de esta investigación, el término “padres de familia”, se refiere a ambos padres (papá y mamá). Sin embargo, al visitar los hogares para aplicar los instrumentos, éstos fueron contestados por la madre, en los cuatro casos, debido a que los papás no se encontraban en el hogar en ese momento. De ahí que en el Capítulo 4 de Análisis de Datos, dentro de las premisas y en los comentarios se hace mención a la madre de los estudiantes.

CAPITULO 4

ANALISIS DE DATOS

A continuación se presenta la etapa final del proceso de investigación, en la que se describe y analiza la información obtenida.

A. Instrumento No. 1: Entrevista en profundidad a los alumnos.

Los resultados de este instrumento se presentan por medio de matrices, en las cuales se analizan y presentan los resultados de la información recolectada con el fin de contrastar lo que afirmaron estudiantes, madres de familia, directora, orientadora y docente de grupo; además se compara con la literatura que sustenta la investigación.

B. Instrumento No. 2: Entrevista en profundidad a las madres de familia de los alumnos que forman parte de la investigación.

Los resultados de este instrumento se presentan por medio de matrices, en las cuales se analizan los resultados de la información recolectada y se trata de comparar con los datos recopilados vía entrevista a los estudiantes involucrados, al docente de grupo, directora y orientadora. Además se completa con datos sobre el tema.

C. Instrumento No. 3, 4 y 5: Entrevista en profundidad a la directora, orientadora y docente de grado.

Los resultados de los instrumentos No. 3, 4 y 5 se presentan por medio de matrices, en las cuales se analizan los resultados de la información recolectada y se trata de comparar con los datos recolectados vía entrevista a los estudiantes involucrados y a las madres de familia.

Análisis de instrumentos:**Matriz No. 1**

1. Situación económica (participación)	
Estudiante No. 1	Por los momentos es regular pero estable, aunque como todas las familias un poco costoso.
Estudiante No. 2	Es difícil porque sólo mi papá trabaja y somos muchos en la casa.
Estudiante No. 3	Es difícil porque sólo mi papá trabaja.
Estudiante No. 4	Es un poco difícil porque somos muchos y tres están en el colegio dos en escuela.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

De acuerdo con los datos arrojados por la entrevista hecha a los estudiantes, se puede observar que la situación económica es difícil; en dos casos se nos dice que se debe a que son muchos los que conforman la familia y que sólo el papá trabaja; también otro estudiante señala que se debe a que en su familia hay varios hermanos que están estudiando. En el caso del estudiante No.1 la situación económica es regular pero un poco costosa, según su opinión.

Podríamos deducir que la situación económica familiar, en general es complicada, pues el costo de la vida del costarricense se ha visto afectada por la inflación y además ha disminuido notablemente las fuentes de trabajo. Esto lo podemos confirmar haciendo énfasis al Estado de la Nación (2001), donde se afirma que la pobreza de ingresos sigue afectando al 22.9 % de las personas y que ésta es mayoritariamente rural (p. 56). Es difícil encontrar un trabajo estable, lo que causa desestabilidad económica en las familias y se ven obligados a priorizar necesidades básicas.

Matriz No. 2

1. Situación económica (participación)	
Madre de estudiante No.1	Es regular.
Madre de estudiante No 2	Es estable.
Madre de estudiante No.3	Regular, de hace un tiempo acá mi esposo ha enfermado y ha tenido que estar en reposo.
Madre de estudiante No. 4	Muy mala, mi esposo está muy enfermo y no se siente bien para trabajar, y sólo él aporta al hogar

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta hecha a los alumnos se le realizó a los padres de familia y los resultados, reflejan que la situación económica es difícil; debido, en dos casos específicos, a problemas de salud de los padres que son los que aportan económicamente al hogar. Los otros dos tienen trabajos estables aunque no muy bien remunerados, aparentemente.

Según el Estado de la Nación (2001) en los últimos años aumentó el porcentaje de jefes de hogar inactivos, y también aumentó en menor magnitud el porcentaje de desempleados. La inactividad se asocia con el aumento en la edad de los jefes de hogar (p. 98). Esto deja ver claro como la situación del desempleo está afectando gravemente la estabilidad económica de las familias. Este desempleo ha sido provocado en gran medida por el progreso tecnológico que ha venido a sustituir la mano de obra. En las zonas rurales donde la mayor fuente de trabajo es la agricultura, los bajos precios que se pagan por los productos agrícolas debido a las malas políticas agrarias que tiene el país, han hecho que los campesinos dueños de parcelas dejen a un lado el cultivo de éstas y queden inactivos sin posibilidad de realizar ningún tipo de trabajo.

Matriz No. 3

1. Situación económica (participación)	
Directora	La situación económica es muy escasa, son padres con trabajos esporádicos.
Orientadora	Sus padres tienen trabajos estables, que les permite estar en una situación económica media, pero con limitaciones.
Docente	En algunos casos es muy precaria, a veces sin trabajo o con trabajo con ingresos muy bajos. En otros es medianamente normal.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta se le aplicó a la directora, orientadora y docente de grado; en dos casos señalan la situación económica como difícil, debido a que no tienen trabajos estables y los ingresos económicos son muy bajos.

Sin embargo es clara la contradicción que hace la orientadora, donde nos indica que los padres tienen trabajos estables, pero siempre con sus limitaciones, estas limitaciones bien podrían ser el bajo ingreso, las familias numerosas y el alto costo de la vida, lo cual nos da como resultado situaciones económicas difíciles.

A partir de las respuestas dadas por todos los involucrados, en general se puede concluir que la situación económica de las familias es precaria. Llama la atención el hecho de que la orientadora califica la situación económica como media. Sin compararnos las respuestas dadas por los sujetos, se aprecia una coincidencia entre ellos. Esta de alguna manera refleja la claridad que los involucrados tienen con relación a la situación económica que caracteriza a las familias.

Por otra parte, cabe señalar que esta situación coincide con lo expuesto por el Estado de la Nación, lo que quiere decir, que a pesar de que la investigación se llevó a cabo en un área determinada, no se aleja de la realidad nacional que vive el país. Por región en el último informe del Estado de la Nación (2002), muestra que la Región Brunca muestra bastante estabilidad en la incidencia de la pobreza total a partir de 1994 y es en general la que presenta un mayor nivel. A partir de 1994 la incidencia de la pobreza total ha sido de alrededor de 35%. En el 2002 vivía en esa región aproximadamente un 13% del total de hogares pobres. En general la pobreza extrema incide sobre un 4,2% de la población urbana y un 10.5% de la rural (p.86).

Matriz No. 4

2. Cómo afecta la situación económica la participación.	
Estudiante No. 1	No afecta en lo participativo
Estudiante No. 2	Afecta muy poco.
Estudiante No. 3	Afecta poco.
Estudiante No. 4	Regular, porque piden mucha plata.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al plantearse esta pregunta a los educandos, dos de ellos consideran que la situación económica afecta poco para que los padres participen en el proceso educativo de sus hijos. El estudiante No. 4 nos dice que afecta en forma regular, que piden mucha plata, lo que indica que él considera que la participación se relaciona únicamente con la colaboración económica.

Sin embargo, un estudiante señala que la situación económica de su familia no impide que ésta participen en el proceso educativo de sus hijos.

Matriz No. 5

2. Cómo afecta la situación económica la participación.	
Madre de estudiante No. 1	Afecta en privar la casa o el niño en ese momento de ciertas cosas, pero la participación en actividades escolares no.
Madre de estudiante No. 2	Cuando puedo procuro cancelar todo lo que corresponde, porque hay momentos en que no se puede ayudar.
Madre de estudiante No. 3	Afecta en el sentido de que la escuela pide mucho y a veces no se puede mandar, pero sí asisto a reuniones.
Madre de estudiante No. 4	Sí afecta, porque a veces no se puede ayudar.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al aplicársele esta interrogante a los padres de familia, opinan que la situación económica sí les afecta para una adecuada participación por parte de ellos. Es importante señalar que los padres relacionan participación con aportes económicos a la escuela y que si no dan dinero para cancelar cuotas, entonces no están participando; es el caso de la madre No. 3 donde en su respuesta dice que la escuela pide mucho y que a veces no puede mandar.

La situación de la madre No. 1 denota que su situación económica no afecta su participación en actividades escolares, pero sí se ve en la necesidad de privar al niño de ciertas cosas.

Si la participación se ve como un sinónimo de aportes económicos, debemos estar de acuerdo con la opinión de Pacheco (1996) donde dice que todos nos sentimos orgullosos de que nuestra educación sea obligatoria,

gratuita y costeada por el estado, pero debemos hacer conciencia en los padres de familia para que en la medida de sus posibilidades económicas colaboren con la escuela de sus hijos (p. 151).

Matriz No. 6

2. Cómo afecta la situación económica la participación	
Directora	Afecta en lo económico, pagan lo necesario del aula, con la escuela no participan en actividades.
Orientadora	Muchos padres no asisten a la escuela por vergüenza al no pagar cuotas.
Docente	No afecta en mucho ya que padres muy colaboradores pueden ser de situación económica muy baja o al contrario.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a directora, orientadora y docente de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta planteada a los padres y alumnos se le hizo a la directora, orientadora y docente, quienes opinan que los padres sólo participan en actividades de aula donde están involucrados sus hijos, no interesándose para nada en las necesidades con que cuenta la escuela.

De acuerdo con la opinión dada por la orientadora, la poca participación se debe a que algunos padres les da vergüenza ir a la escuela porque no pagan cuotas, esto podría darse, debido a la situación económica difícil que están viviendo, aclarando el asocie que hay entre participación y situación económica.

Como se puede observar en las matrices No. 4, 5 y 6, las respuestas brindadas por los involucrados son coincidentes. Hay una tendencia a interpretar o circunscribir la participación únicamente como aporte económico.

Lo que refleja de alguna manera, un concepto limitado de participación, o bien un sentimiento de no pertenencia a la escuela. Esto provoca en los padres el no acercamiento constante a la institución, dando como resultado poca participación en el proceso de enseñanza de sus hijos.

La participación no se trata únicamente de asistir a reuniones, pago de cuotas, sino que se debe enfocar desde un punto de vista más amplio como el aportado por Freire, al referirse al concepto de participación como el derecho a la opinión del padre de familia, al ejercicio de la voz, a mostrar curiosidad por conocer asuntos de la institución, que haya relación directa entre padres y docentes, que no estén sumisos a lo que opinan los profesores, que sean personas críticas en el sentido sano de la palabra y que tengan un lugar en la toma de decisiones de la escuela de sus hijos.

Matriz No. 7

3. Sentimientos de los padres al conversar con el director o el docente.	
Estudiante No. 1	Muy bien, y no incómodos.
Estudiante No. 2	Bien, a veces les da vergüenza.
Estudiante No. 3	Bien, no les da vergüenza.
Estudiante No. 4	Bien, normal.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al entrevistar a los estudiantes y plantearles cuáles son los sentimientos que externan sus padres al hablar con el personal de la escuela (directora y docentes) los niños generalizan que sus padres se sienten bien, que los sentimientos son normales, no les da vergüenza. Un niño considera que se siente bien, pero que a veces les da vergüenza.

Para ellos la relación entre sus padres y el personal de la escuela es normal, esto porque los padres en algunas ocasiones les manifiestan que van a ir a la escuela a hablar con la maestra para ver como se portan, tal vez en

forma de amenaza, de ahí que para ellos a los padres no les da vergüenza ir a la escuela a hablar con el personal.

Matriz No. 8

3. Sentimientos de los padres al conversar con el director o el docente.	
Madre de estudiante No.1	Intimidada con la directora, con los docentes no.
Madre de estudiante No.2	Muy bien, son muy amables.
Madre de estudiante No.3	No siento vergüenza, pero no me inspiran confianza para ir a hablar.
Madre de estudiante No.4	Me da vergüenza ir a hablar con la directora, depende de la maestra, hay unas que les tengo confianza.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al plantear la misma pregunta a las madres de familia, las respuestas están orientadas a sentimientos de desconfianza, vergüenza e intimidación.

El caso de la madre número uno y número cuatro manifiestan que sienten vergüenza con la directora, no así con los maestros. La madre del estudiante número dos dice que son muy amables y que no le da vergüenza. En el caso de la madre del estudiante número tres, dice que no siente vergüenza pero que no le inspiran confianza.

Para romper con esas barreras de intimidación y vergüenza, se deben desarrollar habilidades sociales ofreciendo modelos de comportamiento favorecedores de unas relaciones sociales positivas a través del diálogo. Es importante recalcar lo que manifiesta Motta (1996), al afirmar que la escuela debe hacer de las reuniones de padres, espacios donde éstos puedan manifestar sus inquietudes, necesidades e intereses y también puedan demostrar que tienen experiencias y saberes que pueden servir para dar solución a los problemas de la escuela (p.86).

Matriz No. 9

3. Sentimientos de los padres al conversar con el director o el docente.	
Directora	Se sienten bien, son gente que siempre vienen a comunicarse, informarse de una forma culta y educada.
Orientadora	Bien, se buscan soluciones al problema y al escucharles solo con eso se sienten bien.
Docente	Los colaboradores con mucha confianza y seguridad, no así los que no colaboran.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a directora, orientadora y docente de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

De acuerdo a estos profesionales, los padres de familia si se sienten bien, se comunican en forma respetuosa, tienen mucha confianza y seguridad, sobre todo los que colaboran, no así los que no colaboran.

Al comparar las respuestas en las matrices No. 7, 8 y 9, se observa que las opiniones de las madres es contraria a la de docentes y alumnos. Las madres expresan que sienten desconfianza o intimidación, mientras que las docentes y alumnos consideran que en general las madres se sienten bien al conversar con las docentes. El sentimiento de vergüenza, de intimidación de las madres está relacionado con el nivel académico que poseen, pues en su mayoría sólo tienen el sexto grado, este podría impedir que pueda expresarse de la mejor manera. También se relaciona con la poca confianza que brinda el personal y administrativo.

Podemos reforzar esto con lo que afirma Torres (2001), quien dice que los centros escolares pueden crear intimidación en muchas familias, en especial en aquellas con menor nivel cultural y económico, debido a que son incapaces de comprender la cantidad de normas y reglas no explícitas que rigen la vida cotidiana y el trabajo de los niños (p. 243). Para poder conocer las

necesidades e intereses de la población, la escuela debe ser abierta y abrir espacios para escuchar a los padres, que haya confianza entre los sujetos.

Matriz No. 10

4. Actividades en que participan los padres.	
Estudiante No. 1	En todo, bingos, reuniones, siempre cuando pueden.
Estudiante No. 2	En las reuniones y lo que pida la escuela.
Estudiante No. 3	En ferias, proyectos del aula, y otros.
Estudiante No. 4	Casi en ninguna.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Con respecto a la consulta sobre las actividades en las que participan los padres de familia, tres de los cuatro estudiantes entrevistados manifiestan que sus padres participan en bingos, reuniones y en proyectos de aula; no así un alumno, quien afirma que sus padres no participan en nada.

Esta opinión que tienen los niños, deja claro el hecho de que si los padres cumplen con algunos requisitos, para los niños es como si los padres participaran. La asistencia a una reunión es como si el padre participe activamente.

Según Freire, la participación de los padres de familia en reuniones, bingos, asistencia a entrega de notas, reparación del edificio, es considerada una falsa participación, una participación vertical, porque los padres de familia no se están involucrando democráticamente, sino que se les está inhibiendo el derecho a opinar y a decidir, a tener una actitud crítica en los problemas de la escuela, de ahí que no se toman en cuenta la decisiones de éstos. Es importante que los padre de familia y la comunidad en general sepan como es la escuela por dentro y lo que hace con nuestros hijos.

Matriz No. 11

4. Actividades en que participan los padres.	
Madre de estudiante No. 1	En la directiva de la sección, en los comités de la escuela no.
Madre de estudiante No. 2	En directivas y ayudo en lo que se necesite.
Madre del estudiante No. 3	En reuniones nada más, no apoyo en ayudar.
madre del estudiante No. 4	No participo en nada, apoyo cuando puedo.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Tres de las cuatro madres de familia de los alumnos en estudio, concuerdan que en las únicas actividades en las que ellas participan, son las reuniones de aula y los proyectos de ésta, no les gusta participar en los proyectos generales de la escuela. La madre No. 4 acepta que ella no participa en nada, solamente cuando puede.

Matriz No. 12

4. Actividades en que participan los padres.	
Directora	Solamente en lo que es trabajo del aula.
Orientadora	Ninguna, si acaso en reuniones, pero muy poco. No se involucran en actividades extracurriculares.
Docente	En talleres, charlas, reuniones, ventas, rifas bingos, actos cívicos, los colaboradores.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Según opinan la directora y orientadora, los padres de familia sólo participan en las actividades de grupo, llámese reuniones, rifas, ventas, bingos y otras, esto lo hacen con el fin de recaudar fondos para sufragar los gastos del grupo, principalmente para llevar a cabo la fiesta de la alegría de fin de año.

Discrepa mucho la respuesta dada por la docente de grado, la cual manifiesta que los padres participan en talleres, charlas, reuniones, actos cívicos, esto tal vez porque ella ha tenido una relación más directa con los niños y generaliza al encasillar a los padres como colaboradores. El hecho de que en un grupo unos padres participan, no significa que todos lo hagan.

Al analizar las matrices No. 10, 11 y 12, se puede decir que hay una clara contradicción con tres de los estudiantes encuestados, quienes afirmaron que sus padres participan en todo, solamente una madre coincide con su hijo, al confirmar que ella no participa en nada. A los niños no les gusta hacer quedar mal a sus padres, por eso afirman que participan en todo, mientras que los padres de familia aceptan la realidad tal como es.

Reafirmando lo dicho en la matriz No. 10, para los niños participar es asistir a reuniones, mientras tanto los padres lo hacen por el compromiso de ir. Según los comentarios hechos por la directora y orientadora, hay relación entre lo que afirman los padres y lo que dicen los niños.

Matriz No. 13

5. Participación en actividades programadas en la escuela o aula.	
Estudiante No. 1	Regular, siempre en lo que puedan.
Estudiante No. 2	Buena, porque siempre vienen.
Estudiante No. 3	Buena, a veces asisten.
Estudiante No. 4	Regular, casi nunca asisten.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al entrevistar a los alumnos en cuanto a la participación de los padres de familia en las actividades programadas en la escuela o aula, todos opinan que es buena o regular.

Los estudiantes No. 2, 3 y 4 basan su respuesta en la asistencia o no de sus padres a las actividades. El estudiante No. 1 opina que sus padres participan en lo que puedan.

Matriz No. 14

5. Participación en actividades programadas en la escuela o aula.	
Madre del estudiante No. 1	Más o menos, trabajo cuando puedo.
Madre del estudiante No. 2	Muy responsable.
Madre del estudiante No. 3	Regular, si puedo voy a ayudar, no me preocupo.
Madre del estudiante No. 4	Regular, no me gusta responsabilizarme en una directiva o grupo.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los padres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta fue expuesta a los padres de familia y en el caso del padre No. 1 y No. 3, sus respuestas coinciden en que cuando pueden ayudan, sin mostrar gran preocupación; el padre No. 4 señala directamente que no le gusta responsabilizarse en una directiva o grupo.

Sin embargo está la opinión de un padre de familia, el número 2, que nos dice que su participación en actividades programadas en la escuela o aula es muy responsable, lo cual equivale a una minoría, que es con la que sobrevive la escuela.

La mayoría de padres de familia no les gusta responsabilizarse directamente en las actividades de la escuela, ya que requieren mucho tiempo y esfuerzo llevar a cabo éstas.

Matriz No. 15

5. Participación en actividades programadas en la escuela o aula.	
Directora	Muy escasa, en cosas generales de la escuela no participan.
Orientadora	Nula.
Docente	Medianamente buena.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al plantearsele la misma interrogante a la directora, orientadora y docentes, hay una gran similitud en la opinión de la directora y orientadora en cuanto a la escasa participación de los padres en las actividades programadas por la escuela, e incluso la orientadora afirma que la participación de los padres de familia es nula.

Sin embargo la docente nos hace ver que la participación es medianamente buena por parte de los padres, lo cual se deduce que al menos en las actividades de aula los padres se identifican un poco, que no dejan solos totalmente a educadora y alumnos.

Al comparar las respuestas de las matrices No. 13, 14 y 15, se puede afirmar que la participación de los padres en actividades de la escuela es prácticamente nula. Se da una congruencia en las opiniones que tienen todos los sujetos entrevistados. Es importante prestar atención a este punto, por cuanto es un síntoma que refleja la relación que existe entre el centro educativo y los padres de familia. Esto sugiere la necesidad de implementar acciones tendientes a mejorar el nivel de participación de los padres en todas las actividades que programe la escuela.

Matriz No. 16

6. Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares.	
Estudiante No. 1	No me ayudan, me acostumbraron a trabajar individualmente.
Estudiante No. 2	Sí me ayudan, me consiguen los materiales para los trabajos.
Estudiante No. 3	Sí me ayudan, a hacer portadas y me consiguen los materiales.
Estudiante No. 4	No me ayudan, me acostumbraron a trabajar solo.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Con relación a la ayuda que los padres de familia dan a sus hijos, se presenta en las respuestas dadas por los alumnos, dos puntos de vista diferentes. Por un lado los estudiantes No. 1 y No. 4 son de la opinión que sus padres no les ayudan en sus labores escolares, que los acostumbraron a trabajar solos; se observa que la ayuda que dan sus padres fue enseñarles el sentido de responsabilidad, son niños seguros en la realización de sus obligaciones escolares, tanto, que son capaces de realizar solos sus trabajos. Por el otro lado, los estudiantes No. 2 y No. 3 manifiestan que los padres les ayudan en el sentido de conseguirles los materiales y con las portadas de trabajos extra clase o tareas. Vemos como el apoyo material que los padres dan a sus hijos, el cual es una obligación, lo ven éstos como un tipo de ayuda y no como un deber de los padres hacia ellos. Se enfoca nuevamente, el concepto de participación como económico, y se deja de lado el tiempo y otros factores importantes dentro del concepto de participación.

Matriz No. 17

6. Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares.	
Madre de estudiante No. 1	Sí los ayudamos, en orientación de cómo hacer los trabajos.
Madre de estudiante No. 2	No.
Madre de estudiante No. 3	Sí, les ayudo a hacer los trabajos y a conseguir materiales.
Madre de estudiante No. 4	Sí, comprándoles los materiales que necesitan y estar pendiente para que hagan sus cosas y revisarles.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Ante la consulta hecha a los madres de familia sobre la ayuda que ellas dan a sus hijos, las respuestas dadas por éstas, reflejan en su mayoría que sí ayudan a sus hijos; es el caso de las madres de los estudiantes No. 1, 3 y 4, quienes argumentan que les ayudan orientándolos en cómo hacer los trabajos, en conseguir los materiales que ellos necesitan y estando pendientes para que sus hijos hagan sus trabajos y revisárselos. La madre No. 2 manifiesta que no ayuda a su hijo en nada.

A esta altura, sexto grado, ya los estudiantes son conscientes de la ayuda que les pueden dar los padres y de la responsabilidad que ellos tienen como estudiantes. Sin embargo, el interés que muestren los padres por las labores escolares de sus hijos, permite que ellos sean niños más responsables con el estudio, conscientes de sus deberes y obligaciones escolares.

Matriz No. 18

6. Ayuda que los padres dan a sus hijos en las labores escolares.	
Directora	Sí reciben ayuda en la parte académica.
Orientadora	Sí, según el nivel de escolaridad de los padres, hay padres que su nivel de alfabetización es bajo y reduce las posibilidades de ayuda.
Docente	Sí, los que puedan con material y guía, otros para nada.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

A los representantes del centro educativo también se le planteó la misma interrogante que se le hizo a los alumnos y padres y éstos convinieron en que los padres si le ayudan a sus hijos en las labores escolares, y que esta ayuda depende en gran medida del nivel de escolaridad de los padres y el aspecto económico para la compra de material.

Motta (1996) es de la opinión que el apoyo que los padres puedan ofrecer a sus hijos, no sólo depende de la escolaridad de éstos, sino que también depende de la disponibilidad y del tiempo que puedan dedicar a sus hijos (p. 79).

No sólo con recursos económicos se puede ayudar a los hijos, sino que lo más importante es la disponibilidad y tiempo que tenga el padre. Para el niño lo más importante es el apoyo humano o interés que muestren por ellos y no tanto el apoyo económico.

Con relación a la ayuda que brindan los padres a sus hijos en las labores escolares, se tiene que en general las madres y docentes han coincidido en sus respuestas, al afirmar que sí brindan ayuda a sus hijos. Sin embargo se aprecia que los niños no opinan igual. Dos de ellos consideran que sus padres

sí les ayudan y dos claramente exponen que realizan sus labores solos, pues así fueron acostumbrados por sus padres.

Es importante hacer mención a Motta (1996), quien afirma que lo más importante en la relación familia escuela, es la atención que los padres dediquen a las actividades escolares de sus hijos (p. 79). Los padres no deben dejar los deberes educativos sólo a la escuela, sino que deben hacerse responsables ellos mismos de las necesidades educativas de sus hijos.

Matriz No. 19

7. Nivel de escolaridad de los padres	
Estudiante No. 1	Mami colegio, papi sexto grado.
Estudiante No. 2	Hasta primero de colegio los dos.
Estudiante No. 3	Hasta sexto grado los dos.
Estudiante No. 4	Hasta sexto grado los dos.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Para conocer el nivel de escolaridad de los padres de familia, se entrevistó a los alumnos y tenemos que la mayoría llegaron a sexto grado, que los dos que ingresaron a secundaria no lograron concluirla.

Podría verse ligado el bajo nivel de escolaridad de los padres con la poca participación que dan al proceso educativo de sus hijos.

Matriz No. 20

7. Nivel de escolaridad de los padres	
Madre de estudiante No. 1	Sexto grado.
Madre de estudiante No. 2	Primaria.
Madre de estudiante No. 3	Sexto grado.
Madre de estudiante No. 4	Sexto grado.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al consultar a los padres acerca del nivel de escolaridad alcanzado, obtuvimos una respuesta común, sexto grado, el cual lo obtuvieron con mucho esfuerzo debido a la situación económica que sus padres vivían y, además de las múltiples tareas y obligaciones que tenían dentro de sus familias.

Otro factor que afectó que estos padres de familia no continuaran estudiando, fue la ubicación geográfica, se les dificultaba el acceso a los colegios.

Matriz No. 21

7. Nivel de escolaridad de los padres	
Directora	Primaria completa.
Orientadora	Primaria completa.
Docente	Primaria.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta del nivel de escolaridad de los padres fue planteada a la directora, orientadora y docente, y para los tres es sabido que los padres de familia llegaron al nivel de sexto año.

Al analizar las matrices No. 19, 20 y 21, sobre la escolaridad de los padres, es clara la coincidencia que hacen los sujetos de estudio en las respuestas dadas, al concluir, tanto estudiantes, madres y personal docente, que los padres tienen la primaria completa.

Puede existir diversas razones por lo que únicamente llegaron alcanzar el sexto grado: situación económica, desinterés, entre otros. Podría ser que esta baja escolaridad de los padres, sea un factor condicionante para su participación activa en las labores de la escuela y la participación en la parte académica para con sus hijos.

Matriz No. 22

8. ¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en la participación académica con los hijos?	
Estudiante No. 1	En mi caso no me afecta.
Estudiante No. 2	No me afecta.
Estudiante No. 3	No me afecta.
Estudiante No. 4	No afecta.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al preguntar a los estudiantes, cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en la participación académica con los hijos, se puede observar que ellos son de la opinión de que el hecho de que los padres tengan un nivel de sexto año no les afecta en nada. Esto debido a que las dudas que ellos presentan, son evacuadas por la docente o por hermanos mayores con un nivel académico más alto (estudiantes de colegio), no viéndose necesitados de la ayuda de los padres en cuanto a conocimientos.

Matriz No. 23

8. ¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en la participación académica con los hijos?	
Madre de estudiante No.1	Afecta en conocimientos porque muchas cosas uno no las sabe.
Madre de estudiante No.2	Afecta porque casi no se les puede ayudar, pero mi hijo mayor le ayuda.
Madre de estudiante No.3	Sí afecta. Porque a veces uno no conoce algunos temas.
Madre de estudiante No.4	Afecta porque a veces no se les puede ayudar como uno quisiera, hay temas que son desconocidos para uno.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los padres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma pregunta fue aplicada a los padres de familia, señalando éstos que el nivel de escolaridad que poseen, afecta grandemente el proceso de participación académica con sus hijos, en cuanto a la poca ayuda que les pueden brindar debido al limitado conocimiento que tienen de los diferentes temas que son estudiados en la escuela. Así lo hacen ver las madres de los estudiantes No. 1, No. 3 y No. 4.

Sin embargo, el padre No. 2 afirma que él no les puede ayudar, pero recurre al conocimiento que tiene su hijo mayor para colaborarles, seguramente colegial. Conversando con los padres, ellos manifiestan que los conocimientos que ellos recibieron cuando asistían a la escuela en el pasado, son muy diferentes a los que reciben sus hijos en la actualidad, argumentando que ahora no enseñan lo mismo que antes, que los procedimientos son diferentes a como ellos aprendieron, de ahí que muchas veces ellos no entienden lo que estudian sus hijos.

Matriz No. 24

8. ¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres en el proceso de aprendizaje de los hijos?	
Directora	Afecta positivamente si el nivel de escolaridad es alto y negativamente si el nivel de escolaridad es bajo. Cuando no tienen conocimientos no se sienten motivados a participar.
Orientadora	Mucho, ya que no entienden ni comprenden los contenidos.
Docente	En un 70% es importante porque son más conscientes.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al aplicar la misma pregunta a los profesionales, la directora opina que si el nivel de escolaridad fuera alto les afectaría positivamente, y negativamente si el nivel es bajo, esta es la situación que se presenta, probablemente, en el caso de los padres entrevistados pues el nivel de sexto año escolar alcanzado, los limita en su participación en el proceso de aprendizaje de sus hijos, los cuales no se sienten motivados a participar.

La orientadora, por su parte, opina que le afecta mucho, se deduce que académicamente no les puede ayudar ya que no entienden ni comprenden los contenidos, opinión que está muy de acuerdo con la que dan los padres de familia.

La ponencia del docente señala que el alto nivel de escolaridad de los padres es importante en un 70% ya que les permite ser más conscientes. Las matrices 22, 23 y 24 reflejan que tanto para los padres como para las docentes, el nivel de escolaridad afecta el desarrollo del niño en el proceso educativo.

Los estudiantes consideran que el hecho de que sus padres tengan solo el sexto grado, no les afecta a ellos en nada.

Siempre ha sido preocupación de los docentes el poco apoyo que reciben los alumnos por parte de su familia, lo cual les afecta grandemente en el rendimiento académico, no cumplen con tareas y otras responsabilidades escolares.

Es nuestro criterio que, al respecto lleva razón Dobles (1983) al expresar que la escolaridad de la población influye positivamente en el bienestar de la comunidad, de ahí que entre más alto sea el número de graduados universitarios es más beneficioso para el crecimiento cultural.

Deduciendo de la opinión de Dobles podemos afirmar que a un nivel de escolaridad bajo, como en este caso, afecta negativamente para que los padres participen en el proceso de aprendizaje de sus hijos y en bien de la escuela.

Matriz No. 25

9. Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje.	
Estudiante No. 1	Saben leer y me pueden ayudar. Económicamente me dan lo necesario.
Estudiante No. 2	El tiempo, pero también es limitado.
Estudiante No. 3	El tiempo que me pueden dar.
Estudiante No. 4	Tiempo para escucharme y pasar juntos, y están atentos a mí.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Ante la consulta a los estudiantes sobre los factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza, tres de los estudiantes coincidieron que el tiempo que los padres les puedan brindar es lo más importantes para ellos, no tanto el aporte económico. La única que no coincide con esta posición es la estudiante No. 1, quien opina que el factor que favorece la participación es que los padres saben leer y que económicamente le pueden ayudar en lo que necesita.

Matriz No. 26

9. Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje.	
Madre de estudiante No. 1	Tiempo, porque puedo dedicarles todo lo necesario.
Madre de estudiante No. 2	La ayuda de la maestra, y la manera de programar las lecciones.
Madre de estudiante No. 3	El principal factor es el tiempo que se puede dedicar a ellos.
Madre de estudiante No.4	El tiempo, porque tengo tiempo para dedicarle a ellos, ya que no trabajo.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La misma consulta fue hecha a los padres de familia de los educandos en estudio, y estos coincidieron que el principal factor que favorece la enseñanza es el tiempo que se puede dedicar a los hijos y que ellas como madres pueden sacar, ya que sus únicas labores son las del hogar. Solamente la madre número dos difiere de la opinión, al aducir que la maestra y la manera de programar las lecciones son un factor determinante en la participación de los padres.

Matriz No. 27

9. Factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje.	
Directora	Factores como la escolaridad, la situación socioeconómica, el ámbito familiar, la relación padre-docente.
Orientadora	Tiempo, aunque no lo aprovechan, ya que les falta motivación. Responsabilidad y dedicación por el estudio (buen rendimiento académico) de sus hijos.
Docente	Motivación a participar, confianza, y que el docente se le solicite.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Ante la consulta al personal del centro educativo sobre los factores que favorecen la participación de los padres en el proceso de enseñanza, tanto la directora, como la orientadora y la docente emiten diferentes criterios.

Para la directora los factores que favorecen la participación de los padres son la escolaridad, la situación socioeconómica, el ámbito familiar y la relación padre-docente. Para la orientadora los factores son el tiempo, aunque este no lo aprovechen, la responsabilidad y dedicación por el estudio que muestren sus hijos; y para la docente de grado, lo más importante es la motivación a participar, la confianza y que el docente se los solicite.

Al comparar las matrices No. 25, 26 y 27 se puede decir que tanto para los padres como para los niños, el factor más importante en el proceso educativo es el tiempo que los padres dediquen a sus hijos.

El personal docente identifica otros factores como: motivación, responsabilidad, confianza, relación padre – docente. Para este grupo, el factor tiempo no es importante.

Lo anterior indica que los docentes desconocen cuál es el factor condicionante (desde el punto de vista de padres y alumnos) que facilita o favorece la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos. Esto conduce a pensar en un “divorcio” existente entre la escuela y los padres, bien se puede asociar con las matrices No. 7, 8 y 9.

Motta (1996), al referirse al referirse al apoyo que los padres pueden dar a sus hijos, opina que además de la disponibilidad, lo más importante es el tiempo que éstos dispongan para asistir a las reuniones con los maestros. (p.79). Para el niño el hecho de que el padre asista a una reunión o convocatoria de la escuela o maestro, significa que él es importante para sus padres y que lo están tomando en cuenta. Dedicación, tiempo, atención son elementos que el estudiante necesita para rendir en sus estudios, y son factores posibles de alcanzar por cualquier padre de familia.

Matriz No. 28

10. Importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Estudiante No. 1	Sí es importante porque están atentos de mis cosas, me enseñan a ser puntual y responsable.
Estudiante No. 2	Sí es importante.
Estudiante No. 3	Sí, porque me siento motivado.
Estudiante No. 4	Sí, porque me enseñan a ser responsable y muchas cosas más.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Es interesante observar que los estudiantes consideran que es importante la participación de los padres en el proceso educativo, pues les

ayuda a adquirir valores como responsabilidad, puntualidad; se sienten motivados y que se interesan por ellos.

De ahí la importancia de concienciar a los padres en su participación, pues el apoyo que recibiría el docente en el salón de clase , el bienestar de los estudiantes y comunidad sería muy favorable.

Matriz No. 29

10. Importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Madre de estudiante No. 1	Sí es importante, porque los niños sienten más confianza.
Madre de estudiante No. 2	Sí es importante porque se les ayuda y el niño siente que sus padres lo apoyan.
Madre de estudiante No. 3	Sí es importante, ellos se sienten bien, importantes.
Madre de estudiante No. 4	Sí es importante, ellos se sienten que tienen el apoyo de los padres, se sienten con más amor.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Haciendo la pregunta sobre la importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, se observa en las respuestas dadas por éstos, que consideran que su participación es importante, debido a que hace que los niños sientan más confianza, se sientan importantes y queridos, ya que cuentan con el apoyo de ellos.

A través de la experiencia, se ha demostrado, que un niño que tiene el apoyo de sus padres, es un niño motivado en el estudio, responsable con sus deberes y obligaciones, un niño que muestra interés en participar en las labores y actividades escolares.

Matriz No. 30

10. importancia de la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Directora	Sí es importante, porque los niños se sienten respaldados y adquieren responsabilidades en el proceso.
Orientadora	Sí, estimula la responsabilidad, se mejoran las relaciones entre docente-padre, hay más apoyo.
Docente	Sí, porque los niños se ven apoyados.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La opinión del director, orientador y docente en cuanto a la participación de los padres en el proceso de aprendizaje es que los niños se sienten respaldados, adquieren responsabilidades en el proceso educativo y además mejoran las relaciones entre docente y padre pues hay más apoyo para la escuela.

Al analizar las matrices No. 28, 29 y 30, relacionadas con la importancia que representa para los niños la participación de los padres, tanto los estudiantes, madres y personal de la escuela, coinciden en que si es importante la participación activa de los padres.

Los estudiantes manifiestan que se sienten motivados, además que les ayuda a ser puntuales y responsables. Lo mismo argumentan las madres, quienes afirman que el niño siente que los padres lo apoyan y que ellos son importantes para sus progenitores. Los docentes son de la opinión que los padres estimulan a los niños al participar y los niños se ven apoyados; además que con la participación de los padres, se mejoran las relaciones entre docentes y padres.

De acuerdo a Herrera (2002) el proceso de enseñanza – aprendizaje necesita de tres elementos que son: la familia, el educando y el docente, y si

existe una buena relación entre los tres podríamos decir que el proceso de aprendizaje va bien encaminado para lograr su objetivo que es buscar la meta: alcanzar una educación de calidad.

Matriz No. 31

11. Efecto que causa en los niños la participación de los padres en las actividades programadas.	
Estudiante No. 1	Alegría, me hacen sentirme mejor.
Estudiante No. 2	Felicidad y confianza.
Estudiante No. 3	Feliz y seguro de que ella nos va a ayudar.
Estudiante No. 4	Me siento muy bien.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Según se desprende de la matriz anterior, referente al efecto que causa en los niños la participación de los padres en las actividades programadas por el centro educativo, los niños son de la opinión que sienten alegría, felicidad y confianza al saber que los padres participan.

Por tanto a mayor motivación, mayor rendimiento académico, de ahí la importancia de la participación.

Matriz No. 32

11. Efecto que causa en los niños la participación de los padres en las actividades programadas.	
Madre de estudiante No. 1	Que quieren participar igual.
Madre de estudiante No. 2	Se sienten seguros, con ganas de hacer las cosas bien, muy responsables.
Madre de estudiante No. 3	Se sienten bien, conformes y tranquilos.
Madre de estudiante No. 4	Se sienten más motivados, seguridad.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Al analizar la matriz No. 32, sobre el cuestionamiento hecho a los padres del efecto que causa en los niños su participación en las actividades programadas, se observa que todos manifiestan que sus hijos se sienten bien, seguros, conformes, motivados, con ganas de hacer las cosas bien. Además el padre número uno opina que cuando los padres participan, los niños quieren participar igual.

El padre No. 1 opina que los niños quieren participar igual que sus padres, el padre No. 2 dice que se sienten con ganas de hacer las cosas bien y muy responsables.

Matriz No. 33

11. Efecto que causa en los niños la participación de los padres en las actividades programadas.	
Directora	Causa motivación, seguridad y rinden favorablemente.
Orientadora	Se sienten motivados al ver que sus padres se interesan por las actividades, además aprenden responsabilidad y esto permite también seguridad en los niños.
Docente	Alegría, orgullo, estímulo.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

La opinión que da la directora, orientadora y la docente sobre el efecto que causa en los niños la participación de los padres en las actividades programadas por el centro educativo, refleja que los niños sienten motivación, seguridad, mejoran su rendimiento académico, responsabilidad, alegría, orgullo, los cuales son un gran aliento positivo para el niños.

De las matrices No. 31, 32 y 33, se concluye que la participación de los padres en las actividades de la escuela, causa un efecto muy positivo en los niños, según la opinión de todos los entrevistados. Los estudiantes experimentan sentimientos de alegría, seguridad, orgullo, motivación, deseos de participar, entre otros.

Esto deja muy claro que las conductas observadas en los padres son repetidas por los hijos; a padres colaboradores, igual, hijos colaboradores.

Matriz No. 34

12. Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Estudiante No. 1	Que participen más en mis cosas.
Estudiante No. 2	Que colaboren entre ellos.
Estudiante No. 3	Que colaboren más en las actividades de la escuela.
Estudiante No. 4	Que participen más y que estén más acercados a la escuela.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Ante la consulta a los estudiantes sobre qué sugerencias daban ellos para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, los aportes dados por éstos, es una instancia ante los padres para que participen más.

El estudiante No. 1 sugiere que participen más en sus cosas, posiblemente se está refiriendo a que se interese más en sus cosas; el No. 2 es de la opinión que colaboren entre ellos, el No. 3 dice que colaboren más que las actividades de la escuela, y el número cuatro es de la opinión que participen más y que estén más cerca de la escuela, que se acerquen más a la institución.

Matriz No. 35

12. Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Madre de estudiante No.1	Que la institución escuche más a los padres, que les dé más confianza.
Madre de estudiante No.2	Ninguna, todo está bien.
Madre de estudiante No.3	Cambiar la forma de ser de la dirección, que no se impongan las cosas, que se le dé más oportunidad a los padres, que se les deje trabajar.
Madre de estudiante No.4	Que la dirección sea más abierta con los padres

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a las madres de familia de los alumnos en estudio, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Se deduce de la matriz anterior que el principal obstáculo para que no se lleve a cabo una adecuada participación de los padres en las actividades de la escuela, conduce a la administración de la misma. Los padres sugieren que la directora debe ser más abierta, que escuche y deje trabajar a los padres, que se les brinde confianza y no les impongan las cosas.

Esta es la opinión de la madre No. 1, al manifestar que la institución debe escuchar más a los padres, darles más confianza. La madre No. 3 dice que cambiar la forma de ser de la dirección, que no se les impongan las cosas a los padres, lo mismo manifiesta la madre No. 4. Sin embargo la madre No. 2 tiene la opinión que en la escuela todo marcha bien.

Se deja ver claro aquí lo que afirma Freire de la falsa participación, en donde se les induce a los padres hacia las actividades que le interesa a la escuela, y no se les deja opinar libremente y dar solución por parte de ellos a los diferentes problemas y necesidades que presenta la institución.

Matriz No. 36

12. Sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje.	
Directora	Involucrarlos más directamente por medio de charlas, talleres, convivios familiares y educativos.
Orientadora	Realizar una investigación y determinar el nivel de escolaridad de los padres para determinar cual es la relación entre escolaridad y rendimiento académico del niño. Crear talleres para enseñar a los padres los contenidos que ven sus hijos y puedan ayudarles.
Docente	Planificar actividades que involucren a los padres.

Fuente: Entrevista en profundidad realizada a la directora, orientadora y docente, de la escuela IDA Jorón. Febrero 2004.

Las respuestas dadas a la matriz relacionadas con las sugerencias para mejorar la participación de los padres en el proceso de aprendizaje, por la directora, orientadora y docente, van enfocadas a lograr un acercamiento de los padres hacia el centro educativo por medio de charlas, convivios familiares, para que con este involucramiento se sientan más comprometidos con la institución.

Además sugiere la orientadora, que se imparta a los padres de familia conocimientos relacionados con los contenidos estudiados por sus hijos, para que así éstos puedan ayudarlos mejor.

En términos generales, las sugerencias dadas por los entrevistados con relación a mejorar la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, se orientan a un acercamiento entre docentes y padres.

Se observa como los niños desde su experiencia, sugieren que sus padres colaboren más, que se acerquen más a la escuela.

Las madres por su parte externan su deseo de apoyar más las gestiones de la escuela, e identifican como principal obstáculo la actitud impositiva de la dirección de la escuela.

Los docentes han sugerido realizar charlas, talleres y convivios para acercar a los padres.

De esta pregunta y en asocio con la pregunta No. 3, se podría inferir que existe un factor claramente identificado por los padres que explica su poca o nula participación, cual es: a forma de dirigir la escuela y los sentimientos negativos que genera la directora en los padres. Esto merece especial atención, en tanto esta actitud perjudica todo el entorno escolar.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Como resultado de los datos obtenidos mediante las entrevistas en profundidad realizadas a educandos, padres de familia, docente de grupo, orientadora y directora de la escuela PROMECUM IDA Jorón, se puede concluir que:

- La situación socioeconómica de las familias de los alumnos en estudio es de nivel bajo, en donde sólo el padre trabaja y su ingreso no es suficiente para satisfacer las necesidades materiales de todos los miembros de la familia. Esto afecta de manera directa la participación de los padres en las actividades escolares; aunado al concepto que tienen de participación, por cuanto lo conciben en relación directa con la posibilidad de hacer aportes económicos a la escuela.
- Los niños seleccionados manifiestan que en la mayoría de sus familias, la situación socioeconómica afecta la participación de los padres de familia en el proceso de su enseñanza.
- Según el personal entrevistado, la condición económica de las familias incide indirectamente en la ausencia injustificada a las actividades escolares y reuniones convocadas, ya que al relacionar la participación con el aporte económico que puedan hacer, impide una identificación plena con la escuela en general.
- Los padres de familia en su mayoría no sienten confianza al conversar con la directora o con la maestra, lo que se convierte en un factor negativo que le impide a los padres involucrarse e identificarse con las actividades programadas en la institución.

- Los padres de familia cuando ayudan, lo hacen básicamente con el grupo al que pertenecen sus hijos, no les gusta colaborar con los proyectos generales de la institución.
- El nivel de escolaridad con que cuentan los padres, según lo expresan, sí afecta el grado de participación, ya que, aunque tengan disposición, es poco el conocimiento que tienen para ayudarle a los niños en el proceso educativo.
- Tanto los padres de familia como sus hijos coinciden en que el tiempo que dediquen juntos al proceso de aprendizaje, se convierte en un factor importante que favorece el rendimiento académico de los alumnos. Sin embargo, no siempre es posible para los padres disponer y dedicar a sus hijos el tiempo que ellos necesitan para sus labores escolares, asociado fundamentalmente con el trabajo y la situación socioeconómica.
- Los padres son modelo a seguir en cuanto al nivel de participación. Si los padres se identifican y participan, se obtendrá una mayor motivación y disposición del niño hacia el estudio, generando en él sentimientos de seguridad, confianza y felicidad. No obstante, la prioridad de los padres es satisfacer las necesidades básicas de sus familias, motivo por el cual la mayor parte de su tiempo la dedican a actividades laborales, lo que les limita su participación en actividades programadas por el centro educativo.
- Los padres de familia expresan que un factor que afecta su participación en el proceso de enseñanza, es la falta de comunicación adecuada entre ellos y la dirección. La administración de la escuela es en línea vertical, es decir, la dirección es quien decide y no se le permite a los padres de familia expresar lo que sienten y piensan.

Recomendaciones:**A los estudiantes:**

- Que respondan positivamente al esfuerzo que realizan sus familias por enviarlos a la escuela, al participar activamente en el proceso de enseñanza, de manera que éstas vean reflejados en ellos el deseo de ser mejor cada día y que se concreta en el rendimiento académico.
- Que sean el espejo a imitar por sus familias, de que es posible ser parte de un proceso, pese a las limitaciones económicas.
- Que logren motivar a sus padres para que estudien y aumenten su nivel educativo, y de esta forma logren ayudarlos en las labores escolares que se les asigna.
- Que concienticen a sus padres sobre la importancia de participar de las actividades programadas por la escuela, logrando aumentar de esta forma su identificación con el centro educativo.

Al personal docente y administrativo de la institución:

- Que desarrollen actividades de capacitación dirigidas a los padres de familia, tendientes a mejorar el concepto de participación que éstos tienen.
- Que promuevan actividades, culturales, sociales, de salud, nutrición, superación personal, manualidades, entre otras, para favorecer la participación de la comunidad en general, principalmente padres de familia y alumnos, con el centro educativo.
- Que realicen reuniones periódicas, para incentivar a los padres de familia a asumir una actitud positiva hacia el proceso de enseñanza, y logren cambiar la visión que tienen del concepto de "participación".

- Que permitan un canal de comunicación abierto y oportuno, donde el padre de familia y la comunidad en general, sientan agrado y confianza de poder intercambiar puntos de vista y mejorar las relaciones entre todos.
- Que se logre integrar al personal docente en conjunto con las familias, a charlas de retroalimentación para que exista un conocimiento de las necesidades escuela - familia - comunidad, y se favorezca la búsqueda de soluciones entre todos.
- Que tomen conciencia de la importancia de mantener una relación más horizontal con los niños, padres de familia y demás personal involucrados en el proceso educativo, como un recurso indispensable para aumentar la disposición de ayuda y participación en las diversas actividades educativas.

A los padres de familia:

- Que se reconozcan como parte fundamental en el desarrollo y evolución del proceso educativo de sus hijos.
- Que participen activa y críticamente en la construcción y desarrollo de los aprendizajes que se llevan a cabo en el centro escolar, sin importar su condición socioeconómica y nivel educativo.
- Para que se sientan responsables de la atención y satisfacción de las necesidades de los niños y niñas y mejoren de esta forma, la actitud positiva hacia el aprendizaje.
- Que aprovechen todas las oportunidades de comunicación que ofrezca la institución en busca del mejoramiento de las relaciones entre los miembros de la comunidad estudiantil.
- Que vivencien procesos de capacitación que motiven un acercamiento e identificación con la escuela y los procesos que ahí se desarrollan.
- Que se integren a las actividades programadas por la dirección y personal docente en busca de la obtención de recursos para mejorar la infraestructura y solventar otras necesidades existentes.

BIBLIOGRAFIA

Abarca, S. (1992). Psicología del Niño en Edad Escolar. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Acuña, B. (1979). La Familia en Costa Rica. San José. Imprenta Nacional.

Aguilar, M. y Monge, M. (1995). Hacia una Pedagogía Rural. Heredia, C. R.: CIDE Universidad Nacional.

Azofeifa, F. (2002). La constextualización del currículo un medio para potenciar el desarrollo. Educare. 3, 133-151.

Barrantes, R. (2002). Investigación: un camino al conocimiento, un Enfoque cualitativo y Cuantitativo. San José, C. R.: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Benavente, M. (1990). La Administración entre la Institución Educativa y la Comunidad. Universidad Nacional, Heredia

Benavides, S. y González, E. (1998). Factores que Inciden en la Integración de los Padres de Familia o Encargados al proceso educativo. Tesis de Graduación para optar al grado de Licenciatura en ciencias de la Educación con énfasis en I y II ciclo, Universidad Nacional., Pérez Zeledón.

Bijl, B. (2000). La Escuela y la Comunidad rural. Heredia, C. R.: CIDE, Universidad Nacional.

Bosco, J. (1996). Reflexiones y Estrategias para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación. San José, C. R.: SIMED.

Cáceres, J. (1985). Sociología y Educación. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.

Calvo, S. y Serulnicoff, A. (1998). Retratos de Familia en la Escuela. Argentina: PAIDOS.

Camps, V. (1996). Los valores de la Educación. Madrid: Grupo Anaya.

Cárdenas, M. (1997). Antología para el curso Escuela y Comunidad. San José, C. R.: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Castells, M., Flecha, R., Freire, P., Giroux, H., Macedo, D. y Willis, P. (1997). Nuevas Perspectivas Críticas en Educación. Buenos Aires. PAIDÓS.

Castro, Y. y Villalobos, G. (2002). Factores que Inciden en la Integración de los Padres, las madres o encargados de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas. Tesis de graduación para optar al grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en I y II Ciclo, Universidad Nacional, Pérez Zeledón.

Dabas, E. (1998). Redes Sociales, Familias y Escuela. Argentina: PAIDOS.

Delors, J. (1996). La educación Encierra un Tesoro. México: Ediciones UNESCO.

Dengo, M. (1995). Educación costarricense. San José, C. R.: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Dexeus, S. (2002). ¿Familia a la carta? Aula de Innovación Educativa. 13-14, 68,69.

Dobles, R. (1983). Escuela y Comunidad. San José: Universidad Estatal a Distancia.

Gamboa, E. (1976). Educación en una Sociedad Libre. San José: Editorial Costa Rica.

Gamboa, E. (1990). Omar Dengo. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

García, N., Rojas, M., Campos, N., Brenes, M. y Campos, E. (2002). Conocimiento, Participación y Cambio: Capacitación de docentes a partir de la Investigación en el aula. San José, Editorial Universidad de Costa Rica.

Gómez, C. y Domínguez, A. (2001). Sociología de la Educación. Madrid: PIRAMIDE.

Gómez, J. (1999). Incidencia de los Factores Sociales, económicos, educativos y organizacionales en la participación de los padres de familia. Tesis de Graduación para optar al grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en I y II ciclo. Universidad Nacional, Sede Región Brunca.

Guzmán, B., Hernández, L. y Torres, L. (2003). Repercusiones de las boletas en la disciplina escolar y su aporte al mejoramiento de la misma en el Liceo SINAI. Seminario de Graduación para optar por la Licenciatura en Administración Educativa, Universidad Nacional, Sede Región Brunca.

Herrera, R. (2002). Bribri Salamanca. Educare. 3, 155-158.

Hidalgo, I., Ureña, K., Monge, E. y Núñez, S. (2003). Factores Económicos, sociales y culturales y Psicológicos que inciden en la asistencia de padres y madres en las reuniones preescolares. Seminario de Graduación para optar al grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación con Énfasis en Preescolar, Universidad Nacional, Sede Región Brunca.

Magendzo, A. (1986). Currículum y Cultura en América Latina. San José, C.R.: Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación.

Monge, M. y Obando E. (1996). Análisis comparativo de la Interrelación entre la Escuela y la familia de los centros Educativos Rafael Ángel Calderón y Quebradas. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Educación, Universidad Nacional, Sede Región Brunca.

Motta, C. y Moya, A. (1996). Algunas Visiones sobre la Relación Escuela Familia comunidad. San José, C. R.: EDITORAMA.

Neill, A. (1981). Padres Problema y los problemas de los padres. México, Editores Mexicanos Unidos.

Ortega, S., Mínguez, S. y Gil, R. (1996). Valores y Educación. Barcelona: Editorial Ariel.

Pacheco, F. (1996). Educación y sociedad en Costa Rica. Heredia: EUNA.

Pérez, G. (1999) Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes II. Técnicas y análisis de Datos. Madrid: Editorial La Muralla.

Pérez, G. (1998). Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes I. Métodos. Madrid: Editorial Muralla.

PNUD Comisión de Alto Nivel del Proyecto RLA/96/001. (1999). Los Retos Educativos del Futuro: Estado de la Nación en América Latina y el Caribe. San José, C. R.: Guilá Imprenta Litografía S.A.

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano sostenible (2002). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.

Puiggrós, A. (1994). Imaginación y Crisis en la Educación Latinoamericana. Argentina, REI.

Subirats, J. (1999). Escuela y Territorio, Aula de Innovación Educativa. 79, 44 - 45.

Solano, J., Ovares S. y Cerdas Y. (2002). Pobreza y Educación. Educare. 3, 117 – 129.

Torres, J. (1996). El currículum Oculto. Madrid: Editorial Morata.

Torres, J. (2001). Educación en tiempos del Neoliberalismo. España, Editorial Morata.

Venegas, P. (1997). Algunos elementos de Investigación. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Wild, R. (1998). Educar para ser. Barcelona: Editorial Herder.

Yauch, W. y Fusco, G. (1969). Las Relaciones Humanas y la Escuela. México: AID.

ANEXOS

INSTRUMENTO N° 1

ENTREVISTA A LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCION

A continuación le presentamos una serie de preguntas que tienen como objetivo evaluar la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Su aporte es muy valioso, ya que nos servirá en la realización del trabajo final de graduación para la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional. Además, queremos conocer su opinión acerca de la importancia de la participación de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje.

Las respuestas que usted dará serán tratadas confidencialmente.

1. ¿Cómo es la situación económica de la familia?
2. ¿Cómo afecta la situación económica la participación de la familia en el centro educativo?
3. ¿Cómo se sienten sus padres al conversar con la Directora o los docentes?
4. ¿En qué tipo de actividades de la escuela se involucran sus padres?
5. ¿Cómo es la participación de sus padres en las actividades programadas por el centro educativo?

6. **¿Recibe usted ayuda de sus padres para la realización de las labores escolares?
¿Qué tipo de ayuda?**

7. **¿Cuál es el nivel de escolaridad de sus padres?**

8. **¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de sus padres la participación en el proceso de aprendizaje?**

9. **¿Cuáles factores favorecen la participación de sus padres en el proceso de aprendizaje?**

10. **¿La participación de sus padres en el proceso de aprendizaje es importante para usted? ¿Por qué?**

11. **¿Qué efecto causa en usted el hecho de saber que sus padres participan activamente en actividades programadas por la escuela o el docente?**

12. **¿Qué sugerencias daría usted para mejorar la participación de sus padres en el proceso de aprendizaje?**

INSTRUMENTO N° 2

ENTREVISTA A LOS PADRES DE FAMILIA DE LA INSTITUCION

A continuación le presentamos una serie de preguntas que tienen como objetivo evaluar la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Su aporte es muy valioso, ya que nos servirá en la realización del trabajo final de graduación para la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional. Además, queremos conocer su opinión acerca de la importancia de su participación en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Las respuestas que usted dará serán tratadas confidencialmente.

1. ¿Cómo es la situación económica de la familia?
2. ¿Cómo afecta la situación económica su participación en el centro educativo?
3. ¿Cómo se siente usted al conversar con la Directora y los docentes?
4. ¿En qué tipo de actividades de la escuela se involucra usted?
5. ¿Cómo es su participación en las actividades programadas por el centro educativo?

6. **¿Reciben los niños ayuda de sus padres para la realización de las labores escolares de sus hijos? ¿Qué tipo de ayuda?**

7. **¿Cuál es el nivel de escolaridad de los padres?**

8. **¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres la participación en el proceso de aprendizaje sus hijos?**

9. **¿Cuáles factores favorecen su participación en el proceso de aprendizaje de sus hijos?**

10. **¿La participación de los padres en el proceso de aprendizaje es importante para sus hijos? ¿Por qué?**

11. **¿Qué efecto causa en el niño el hecho de saber que sus padres participan activamente en actividades programadas por la institución o el docente?**

12. **¿Qué sugerencias daría usted para mejorar la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje?**

INSTRUMENTO N° 3

ENTREVISTA A LA DIRECTORA DE LA INSTITUCION

A continuación le presentamos una serie de preguntas que tienen como objetivo evaluar la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Su aporte es muy valioso, ya que nos servirá en la realización del trabajo final de graduación para la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional. Además, queremos conocer su opinión acerca de la importancia de la participación de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje.

Las respuestas que usted dará serán tratadas confidencialmente.

1. ¿Cómo es la situación económica de la familia?
2. ¿Cómo afecta la situación económica la participación de la familia en el centro educativo?
3. ¿Cómo se sienten los padres de familia al conversar con usted y los docentes?
4. ¿En qué tipo de actividades de la escuela se involucran los padres de familia?
5. ¿Cómo es la participación de los padres de familia en las actividades programadas por el centro educativo?

6. ¿Reciben los niños ayuda de sus padres para la realización de las labores escolares? ¿Qué tipo de ayuda?

7. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de los padres?

8. ¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres de familia la participación en el proceso de aprendizaje?

9. ¿Cuáles factores favorecen la participación de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos?

10. ¿La participación de los padres en el proceso de aprendizaje es importante para sus hijos? ¿Por qué?

11. ¿Qué efecto causa en el niño el hecho de saber que sus padres participan activamente en actividades programadas por la institución o el docente?

12. ¿Qué sugerencias daría usted para mejorar la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje?

INSTRUMENTO N° 4

ENTREVISTA A LA ORIENTADORA DE LA INSTITUCION

A continuación le presentamos una serie de preguntas que tienen como objetivo evaluar la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Su aporte es muy valioso, ya que nos servirá en la realización del trabajo final de graduación para la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional. Además, queremos conocer su opinión acerca de la importancia de la participación de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje.

Las respuestas que usted dará serán tratadas confidencialmente.

1. ¿Cómo es la situación económica de la familia?
2. ¿Cómo afecta la situación económica la participación de la familia en el centro educativo?
3. ¿Cómo se sienten los padres de familia al conversar con usted y los docentes?
4. ¿En qué tipo de actividades de la escuela se involucran los padres de familia?
5. ¿Cómo es la participación de los padres de familia en las actividades programadas por el centro educativo?

6. ¿Reciben los niños ayuda de sus padres para la realización de las labores escolares? ¿Qué tipo de ayuda?

7. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de los padres?

8. ¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres de familia la participación en el proceso de aprendizaje?

9. ¿Cuáles factores favorecen la participación de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos?

10. ¿La participación de los padres en el proceso de aprendizaje es importante para sus hijos? ¿Por qué?

11. ¿Qué efecto causa en el niño el hecho de saber que sus padres participan activamente en actividades programadas por la institución o el docente?

12. ¿Qué sugerencias daría usted para mejorar la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje?

INSTRUMENTO N° 5

ENTREVISTA A LA DOCENTE DE AULA DE LA INSTITUCION

A continuación le presentamos una serie de preguntas que tienen como objetivo evaluar la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos. Su aporte es muy valioso, ya que nos servirá en la realización del trabajo final de graduación para la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional. Además, queremos conocer su opinión acerca de la importancia de la participación de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje.

Las respuestas que usted dará serán tratadas confidencialmente.

1. ¿Cómo es la situación económica de la familia?
2. ¿Cómo afecta la situación económica la participación de la familia en el centro educativo?
3. ¿Cómo se sienten los padres de familia al conversar con usted y la directora?
4. ¿En qué tipo de actividades de la escuela se involucran los padres de familia?
5. ¿Cómo es la participación de los padres de familia en las actividades programadas por el centro educativo?

6. **¿Reciben los niños ayuda de sus padres para la realización de las labores escolares? ¿Qué tipo de ayuda?**

7. **¿Cuál es el nivel de escolaridad de los padres?**

8. **¿Cómo afecta el nivel de escolaridad de los padres de familia la participación en el proceso de aprendizaje?**

9. **¿Cuáles factores favorecen la participación de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos?**

10. **¿La participación de los padres en el proceso de aprendizaje es importante para sus hijos? ¿Por qué?**

11. **¿Qué efecto causa en el niño el hecho de saber que sus padres participan activamente en actividades programadas por la institución o el docente?**

12. **¿Qué sugerencias daría usted para mejorar la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje?**